

# EL PAYO

¡UN HOMBRE CONTRA EL MUNDO!

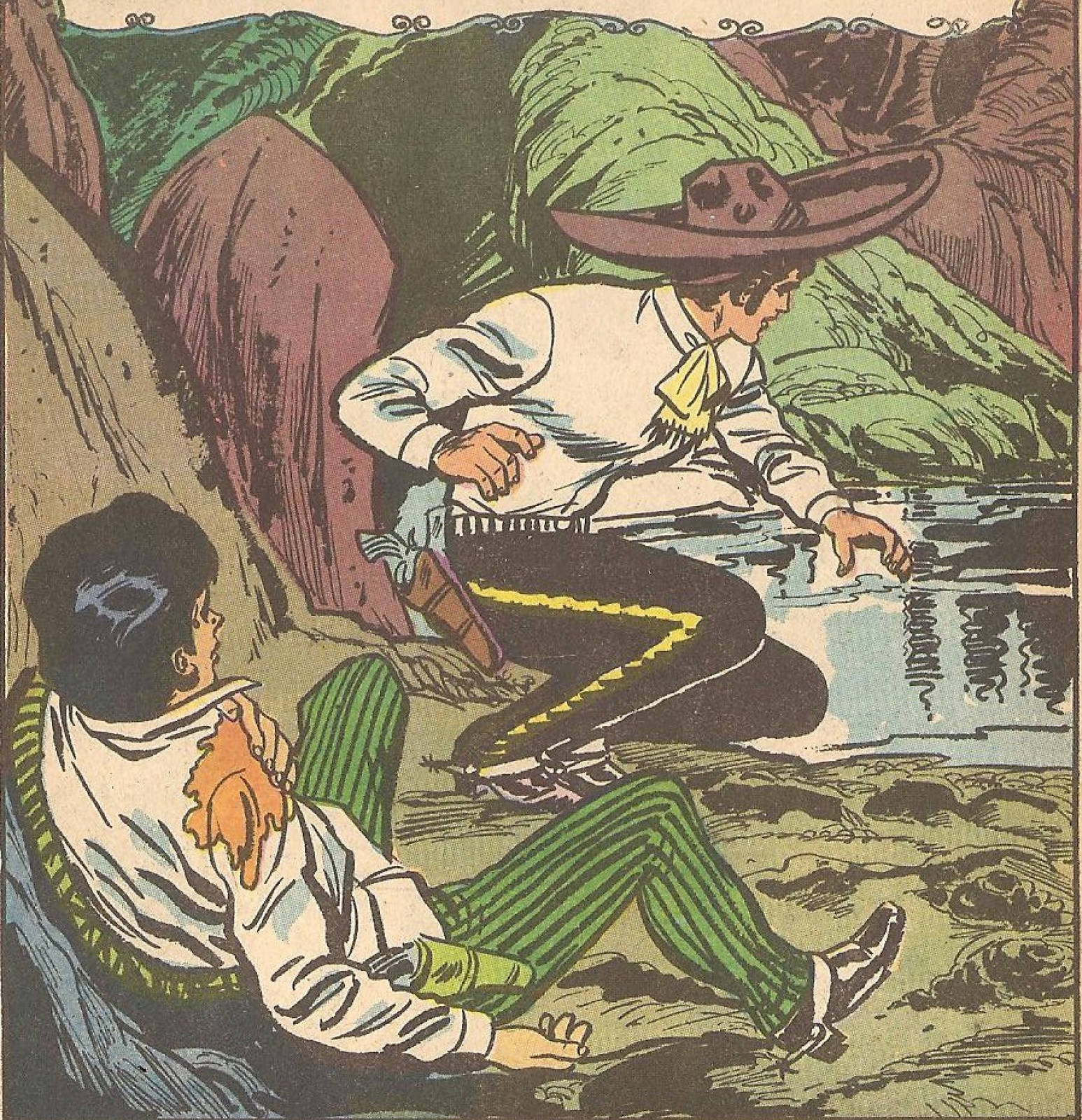


No. 216

\$120

Año V diciembre 3 de 1970 Revista Semanal

**A** VILMAYO LLEGARON EL ZAPOTE Y SUS PISTOLEROS CARGADOS DE ARMAS Y MUNICIONES, CON EL ÚNICO OBJETO DE ASESINAR AL PAYO Y LLEVAR SU CABEZA CORTADA SOBRE UNA CHAROLA A TOMÁS PESQUEIRA, EL QUE PAGARÍA AL RECIBIRLA QUINIENTOS MIL PESOS... COMO YA SUPI- MOS, EL ZAPOTE ERA UN SUJETO QUE POR DINERO ERA CA- PAZ DE ESTRANGULAR A UN NIÑO...



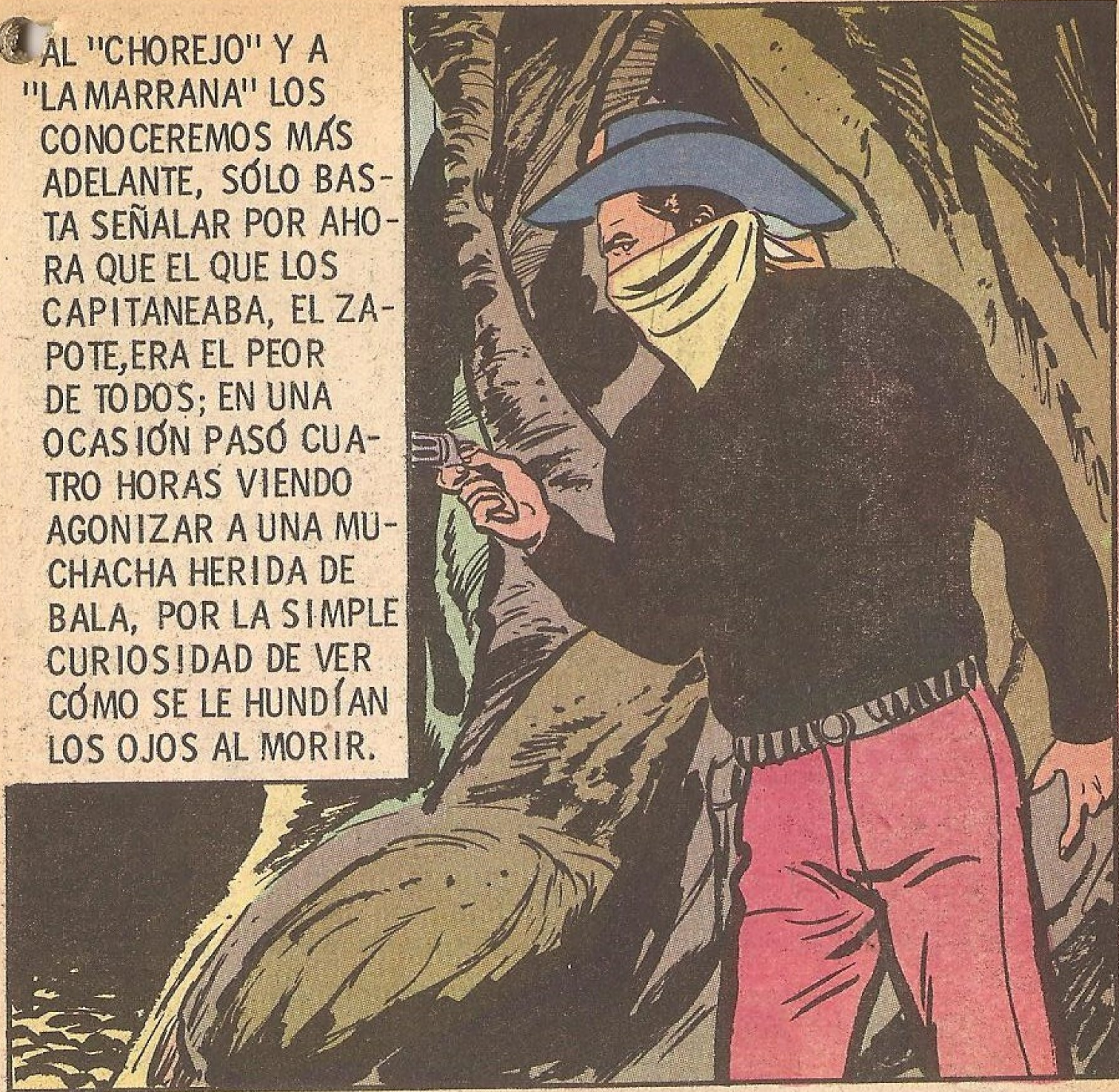
Y SUS ACHICHINCLES NO SE QUEDABAN ATRÁS; ENTRE ELLOS IBA UNO AL QUE APODABAN "EL SIETE", PORQUE YA DEBÍA SIETE VIDAS, Y OTRO, "EL VÍBORA", ESPECIALISTA EN TORTURAR; SU ORGULLO ERA HABER DEJADO CIEGOS A TRES HOMBRES Y LOCOS DE DOLOR A DOS, A UNO DE LOS CUALES LE HABÍA ARRANCADO LA LENGUA.



DE AQUEL GRUPO, PASCASIO ERA EL MÁS "HUMANO", PORQUE CUANDO ASESINABA NO HACÍA SUFRIR A LA GENTE; PROCURABA ATRAVESARLES LA FRENTE DE UN BALAZO...



AL "CHOREJO" Y A "LA MARRANA" LOS CONOCEREMOS MÁS ADELANTE, SÓLO BASTA SEÑALAR POR AHORA QUE EL QUE LOS CAPITANEABA, EL ZAPOTE, ERA EL PEOR DE TODOS; EN UNA OCASIÓN PASÓ CUATRO HORAS VIENDO AGONIZAR A UNA MUCHACHA HERIDA DE BALA, POR LA SIMPLE CURIOSIDAD DE VER CÓMO SE LE HUNDÍAN LOS OJOS AL MORIR.



Y ESAS BESTIAS HUMANAS ERAN LOS QUE HABÍAN COPADO AL PAYO DENTRO DE LA BARRANCA DEL MUERTO... A FORTUNADAMENTE A LA MARRANA SE LE CAYÓ UNA MONEDA DEL BOLSILLO.



EL ZAPOTE SE ESCURRIÓ CASI HASTA EL FONDO DE LA GRUTA Y VIO A LOS DOS HOMBRES, AL PARECER AJENOS A LA PRESENCIA DE LA JAURÍA.

ASÍ TE QUERÍA AGARRAR, JUAN JOSÉ PANADERO...



HIZO SEÑAS A SU GENTE PARA QUE SE PUSIERAN JUNTO A ÉL Y HACER UNA DESCARGA CERRADA SOBRE LOS FUGITIVOS.



DE UN BRINCO SE PUSIERON EN LÍNEA Y DISPARARON CASI AL UNÍ-  
SONO... POR SEGUNDA VEZ FUSILABAN AL PAYO.



ESPERARON UN SE-  
GUNDO PARA VER  
CAER A SUS VÍCTI-  
MAS, PERO SOBRE LO  
QUE HABÍAN DISPA-  
RADO ERAN DOS RO-  
CAS EN LAS QUE EL  
PAYO HABÍA PUESTO  
LOS COCULAS.



JUAN JOSÉ HA-  
BÍA OÍDO EL  
TINTINEO DE LA  
MONEDA Y ARRAS-  
TRÓ AL TENIENTE  
HERIDO Y AFIE-  
BRADO HASTA  
EL FONDO DE LA  
CUEVA...



ÉSTO NUNCA SE LOS VOY A PERDONAR, INFELICES  
... LES VOY A PAGAR CON LA MISMA MONEDA, SEAN  
USTEDES QUIENES SEAN.



RUFO SÁNCHEZ, EL ZAPOTE, ERA  
CAUTELOSO, Y A PESAR DE QUE  
AÚN NO SABÍA QUE HABÍA DIS-  
PARADO CONTRA DOS ROCAS,  
PRESINTIÓ SU FRACASO.

COMO QUE EMPIEZO A ENTENDER  
POR QUÉ ME DIJO DON TOMÁS  
QUE ESE DESGRACIADO TIENE  
PACTO CON EL DEMONIO...



EL PAYO NO PODÍA VER A LOS PISTOLE-  
ROS DESDE DONDE ESTABA, NI ELLOS  
AL PAYO... ERA PRECISO QUE ALGU-  
NO AVANZARA PARA QUEDAR A TIRO...

LÁSTIMA QUE NO SÉ QUIE-  
NES SON ÉSOS QUE ME  
QUIEREN LLENAR LA CABE-  
ZA DE BALAZOS.



ESE INDIRIO LADINO NOS VIO LA  
CARA, MARRANA; DISPARAMOS  
SOBRE DOS PIEDRONES.

TE VALÉ, ZAPOTE... PERO NO PU-  
DIERON HABERSE LARGADO AN-  
TES DE QUE LLEGÁRAMOS... CLA-  
RITO LOS OÍMOS HABLAR  
CUANDO ENTRAMOS A ESTA CUE-  
VA.



¿TENDRÁ DOS SALIDAS  
ESTE HOYO?

NO LO DUDES; ESTAS CUEVITAS  
SIEMPRE TIENEN RESPIRADEROS..  
YA VES QUE HAY LUZ EN VARIAS  
PARTES.



¡ME LLEVA LA TRISTEZA! ¡ESOS  
INDIOS YA HAN DE ESTAR CO-  
RRIENDO POR EL MONTE Y NOS-  
OTROS AQUÍ ZAMBUTIDOS, HE-  
CHOS UNOS TARUGOS!

¡VAMOS A BUSCAR EL AGUJERO  
POR DONDE SE LARGARON, ZAPO-  
TE. POR AÍ PODEMOS SEGUIR SUS  
GUÉLLAS A LO SEGURO; ACUÉRDA-  
TE QUE UNO DE ELLOS VA HERIDO.



GRAVE ERROR DEL ZAPOTE AL PENSAR QUE JUAN JOSÉ ERA DE LOS QUE HUÍA SÓLO PORQUE LO PERSEGUÍAN CUATRO HOMBRES.

MIRA, RUFO; LUEGUITO SE CONOCE QUE ESE TAL JUAN JOSÉ PANADERO ES HOMBRE DE MAÑAS.



¡VAMOS A VER DE QUÉ CUERO SALEN MÁS CORREAS JIJOS DE LA GUAYABA!

**¡BAM!**



EL GRITO DEL PAYO SE CONFUNDIÓ CON EL DE PASCASIO MUNGUÍA, QUE SE FUE HACIA ATRÁS CON LOS OJOS DESMESURADAMENTE ABIERTOS Y CON UN BALAZO COLOCADO EXACTAMENTE ENTRE LAS CEJAS.



LOS MATARIFES SE TIRARON AL SUELO Y VOLVIERON A TRO-  
NAR SUS "45", CU-  
YO ESTAMPIDO SE  
ENCAJONÓ COMO SI  
FUERAN CAÑONAZOS.

**iBAM!**



PERO TIRARON A  
CIEGAS, SÓLO PA-  
RA DEFENDERSE Y  
A OBLIGAR AL PA-  
YO A PERMANECER  
ATEJONADO.

**iTZIIIIII!**

**TZIIIIII!**



LA PRIMERA DESCARGA SIGUIERON OTRAS, TAMBIÉN A CIEGAS; LOS PISTOLEROS SINTIERON MIEDO DE CAER COMO SU COMPINCHE, Y TRONABAN CARTUCHOS A DIOS DAR PARA SENTIRSE MUY MACHOS.



PERO DESPUÉS REPATARON COMO CULEBRAS A BUSCAR EL COBIJO DE UNA ROCA...Y ADEMÁS DE TEMEROSOS ESTABAN SORPRENDIDOS PORQUE NUNCA PENSARON QUE JUAN JOSÉ LES RESPONDIERA EL FUEGO.



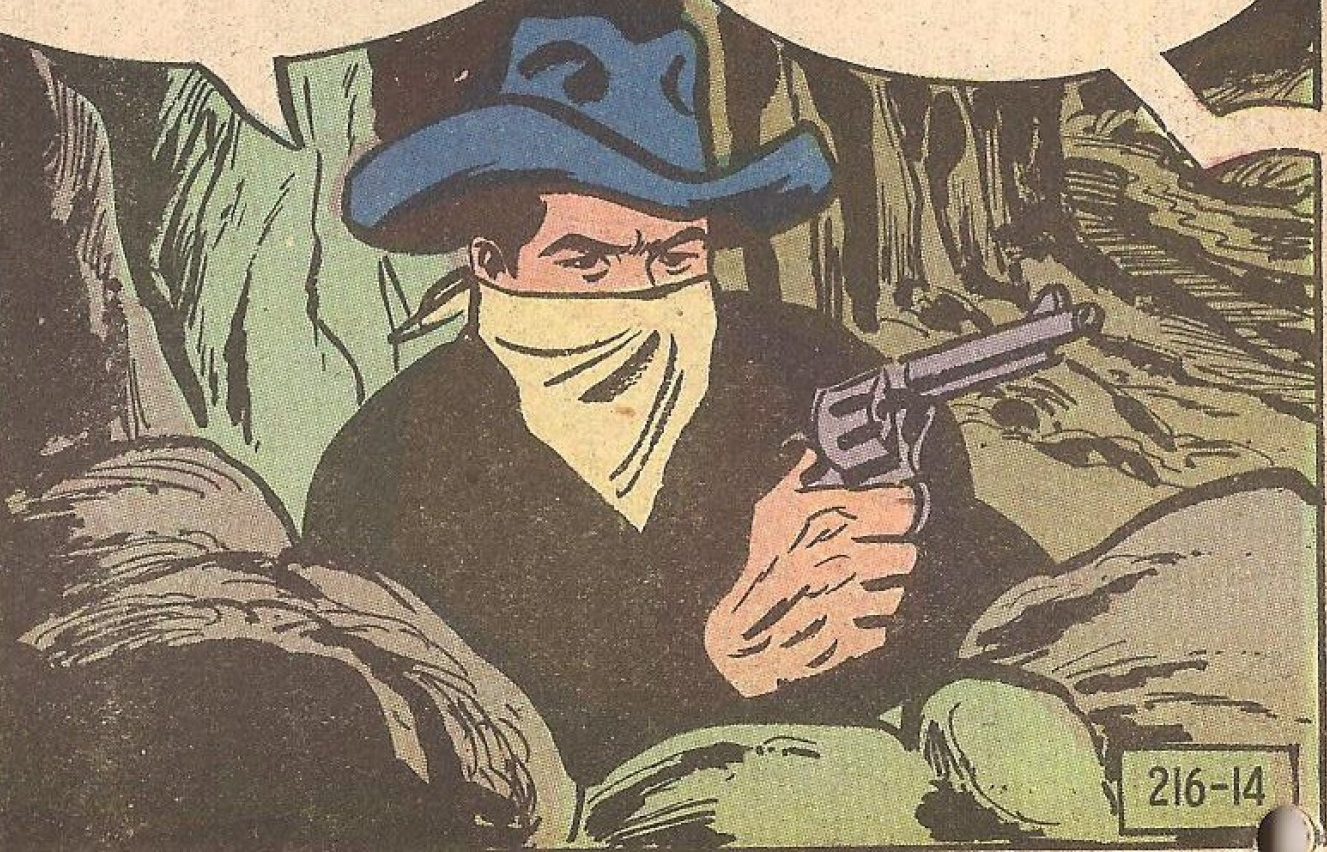
PERMANECIERON UN RATO EN SILENCIO HECHOS BOLITA CONTRA UN ROCÓN, INTERROGÁNDOSE CON LOS OJOS.

... RESULTÓ MUY ATRANCADO ESE CHARRITO, ¿EH?



ALCANCÉ A VER LA BALA QUE LE METIÓ AL PASCASIO... MERITO EN MEDIO DE LOS OJOS, COMO SI LA HUBIERA MEDIDO CON UNA REGLITA...

YA LO VIMOS TIRAR EN "LAS VÍRGENES"; NUESTRA TARUGADA FUE NO HABER-NOS ACORDADO QUE ESE MANEJA MUY BIEN LA "38".



NO TE DEJES IMPRESIONAR POR  
ESE DESGRACIADO... SOMOS TRES  
CONTRA ÉL Y AQUÍ VENIMOS A LO  
QUE VENIMOS.

YO NOMÁS HACÍA UNA  
SEÑALACIÓN.



UNA COSA SABEMOS AHORITA DE CIERTO,  
Y ES QUE ESTA CUEVITA NO TIENE OTRA SA-  
LIDA, PORQUE DE TENERLA, POR ELLA SE HU-  
BIERAN LARGADO ESOS INDIOS.

COMO QUIEN  
DICE, LOS  
TENEMOS CO-  
PADOS, ¿NO?



SÍ; Y DE AQUÍ NO NOS VAMOS HASTA QUE LO HAYAMOS DEJADO TIOSOS... LA CABEZA DE JUAN JOSÉ VALE MEDIO MILLÓN DE PESOS, Y ESE DINERO SERÁ PA NOSOTROS AUNQUE NOS PASEMOS AQUÍ UN MES ESPERANDO A QUE SAQUEN LA CABEZA.



AGUA TIENEN, PERO NO COMIDA... Y ALGUN DÍA SE LE TENDRÁN QUE ACABAR LAS BALAS.

ADEMÁS SE PUEDEN QUEDAR DORMIDOS... SOMOS VARIOS Y PODEMOS TURNARNOS.



LA MARRANA Y YO NOS QUEDAREMOS AQUÍ, TÚ VE A BUSCAR AL CHOREJO Y AL VÍBORA Y TE LOS TRÁIS PARA ACÁ.

NOMÁS NO TE NOS TARDES MUCHO ... Y TRAE BASTANTE QUE COMER.



MACARIO MÉNDEZ TEMBLABA Y VOLVÍA A TEMBLAR, SACUDIDO POR LA FIEBRE.

¿CÓMO SIGUE MI TENIENTE?

BIEN, SEÑOR...





NO MUCHO... TIENE USTÉ LA  
FRENTE ARDIENDO.

QUIERO PEDIRLE UN FAVOR,  
PERO ANTES TIENE USTÉ QUE  
PROMETERME QUE ME LO CON-  
CEDERÁ.



CONCEDIDO, MA-  
CARIO MÉNDEZ.

COMPRENDO QUE ENFERMO COMO ESTOY  
LE DEBO RESULTAR UNA CARGA... DÉJE-  
ME AQUÍ ENCUEVADO Y SALGA POR  
AYUDA... YO PUEDO MANEJAR EL REVÓL-  
VER Y NO DEJARÉ QUE ÉSOS SE ME ACER-  
QUEN.

TODAVÍA ME CONOCE POCO, MI TENIENTE...  
NO LO PODRÍA DEJAR AQUÍ AUNQUE PUDIERA SA-  
LIR SIN QUE ME VIERAN ESOS PERROS.

GLUB, GLUB..



USTÉ ME DIO SU PROMESA  
... ME CONCEDIÓ EL FAVOR...

SÍ, PERO SOY HUMANO Y EN VE-  
CES HABLO DE MÁS... Y TENGO  
TRES MOTIVOS PA. QUEDARME  
CON USTÉ HASTA QUE DESPACHE-  
MOS A ESOS MATARIFES.



PRIMERO; ME LO  
TRAJE AQUÍ BAJO MI  
ENTERA RESPONSABILIDAD,  
SEGUNDO: ESTÁ  
HERIDO Y ENFERMO,  
Y TERCERO: USTÉ ES  
MI AMIGO, MACARIO  
MÉNDEZ, Y CUANDO  
YO DIGO A UN HOM-  
BRE QUE ES MI AMI-  
GO ES PORQUE LO ES,  
Y PA LOS AMIGOS  
TENGO RESPETO Y  
CARIÑO.



Y PA ELLOS ESTÁ MI CASA Y MI CO-  
BIJA, LAS BALAS DE MI REVÓLVER Y  
LA SILLA DE MI CABALLO... Y MI VIDA,  
CUANDO SE PRESENTE LA OCASIÓN.

¿ME CONSIDERA YA  
SU AMIGO, SEÑOR?



SÍ, MI TENIENTE, Y ME ENORGULLEZCO DE SERLO.

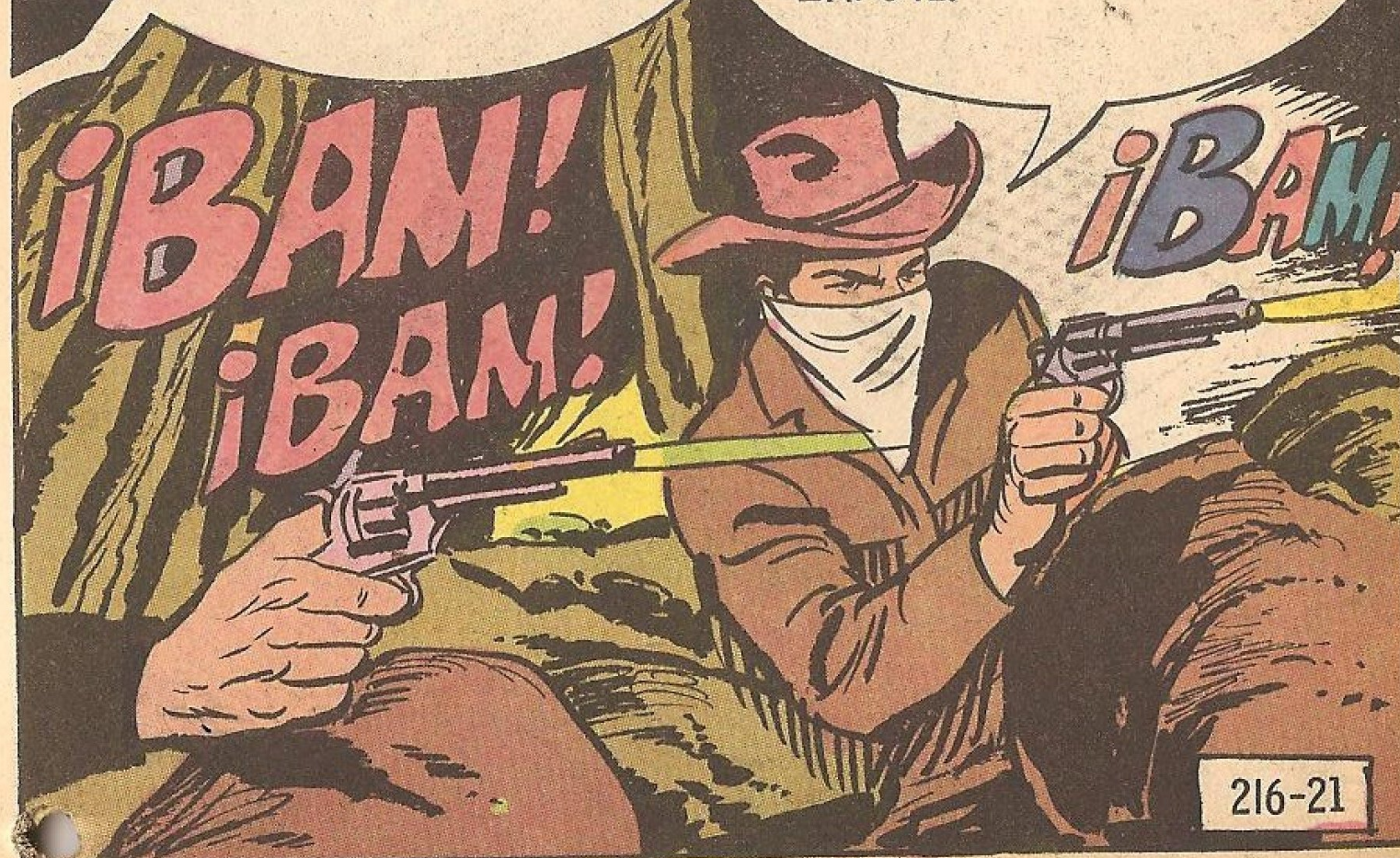
GRACIAS, SEÑOR... SI DIOS ME DA LICENCIA PA LLEGAR A VIEJO, VOY A ANDAR DICIENDO A LOS HIJOS DE MIS HIJOS QUE YO CONOCÍ A JUAN JOSÉ PANADERO.



EL ZAPOTE Y LA MARRANA VOLVIERON A HACER FUEGO HACIA EL INTERIOR DE LA GRUTA.

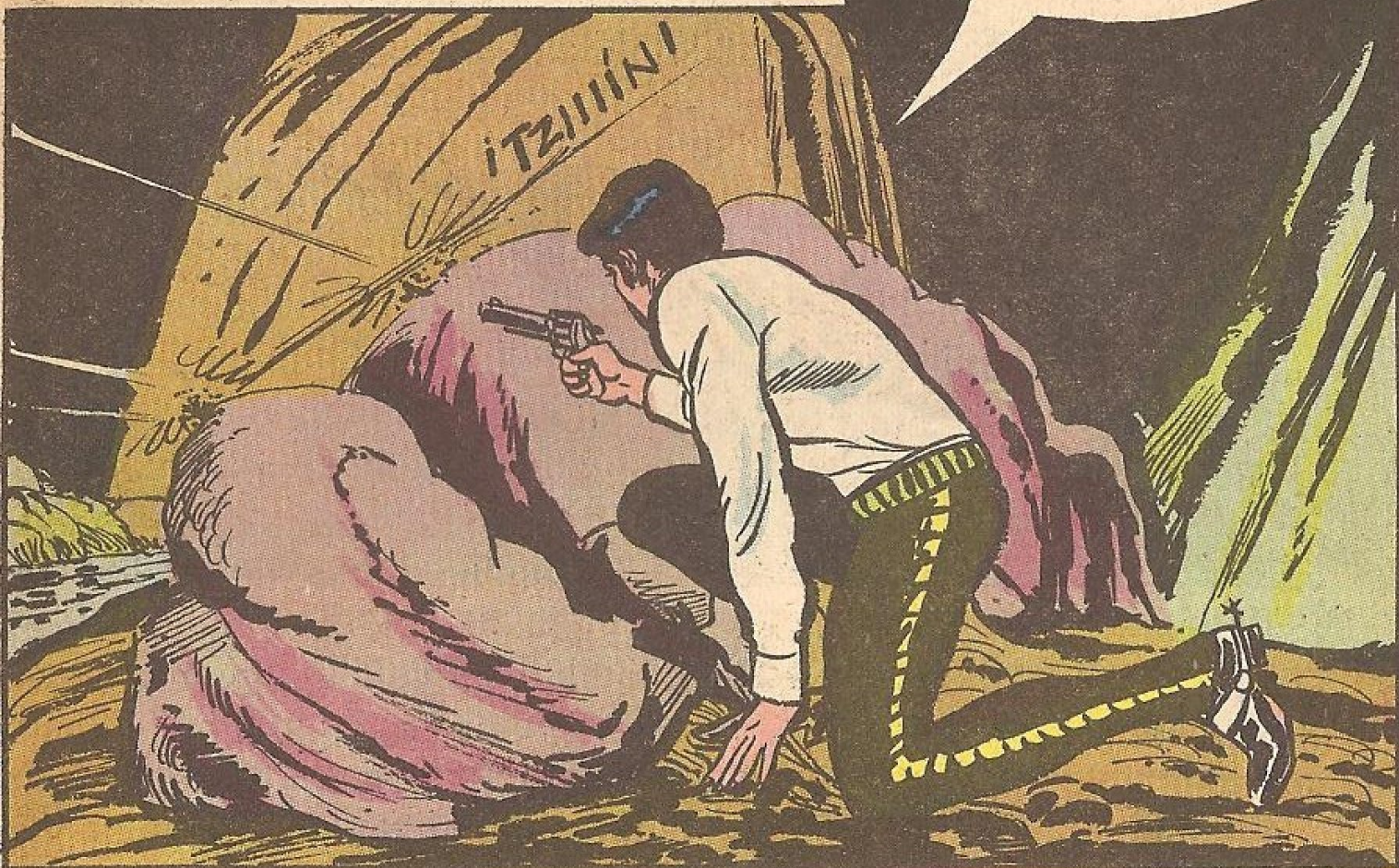
¡PA QUE SEPAN ESOS DESGRACIADOS QUE AQUÍ ESTAMOS ESPERÁNDOLOS!

NO AGUANTARÁ MUCHO EL RUIDO DE LOS PAJUELAZOS, ZAPOTE.



LAS BALAS DE LOS ASESINOS PICABAN MUY CERCA DE DONDE ESTABAN EL PA-YO Y MACARIO.

NOS TIENEN EN LA MIRA, MI TENIENTE.



A PESAR DEL ESCALOFRÍO QUE PARECÍA ROMPERLE TODOS LOS HUESOS A MACARIO, SACÓ SU TARTAMUDA PARA RESPONDER EL FUEGO.



NO DEBEMOS GAS-  
TAR UN CARTUCHO  
SI NO TENEMOS A  
CUALQUIERA DE  
ÉSOS A TIRO, MA-  
CARIO; EN VECES  
HAY QUE CUIDAR  
MÁS AL PARQUE  
QUE AL CUERPO.

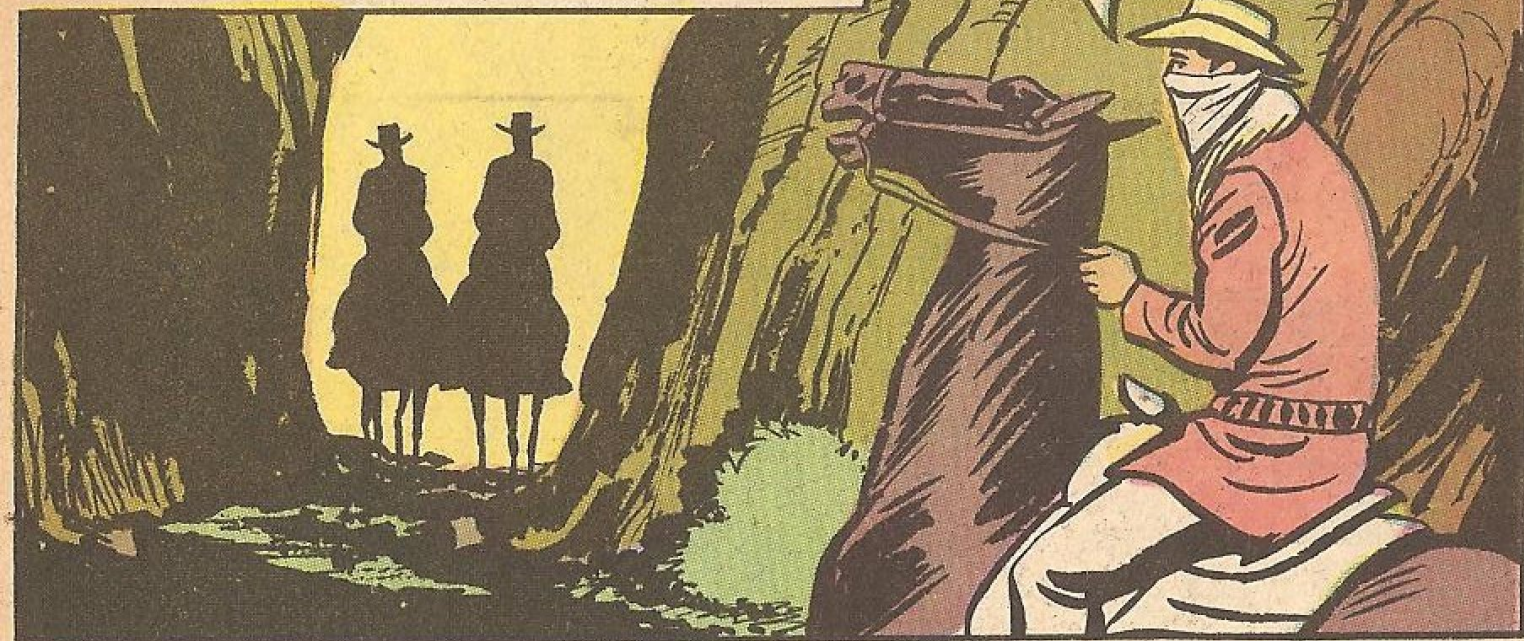


MIENTRAS TANTO,  
EL "SIETE" HABÍA  
SUBIDO LA CAÑA-  
DA Y CORRÍA  
POR EL BORDE EN  
BUSCA DE SUS  
COMPINCHES; EL  
CHOREJO Y EL  
VÍBORA.



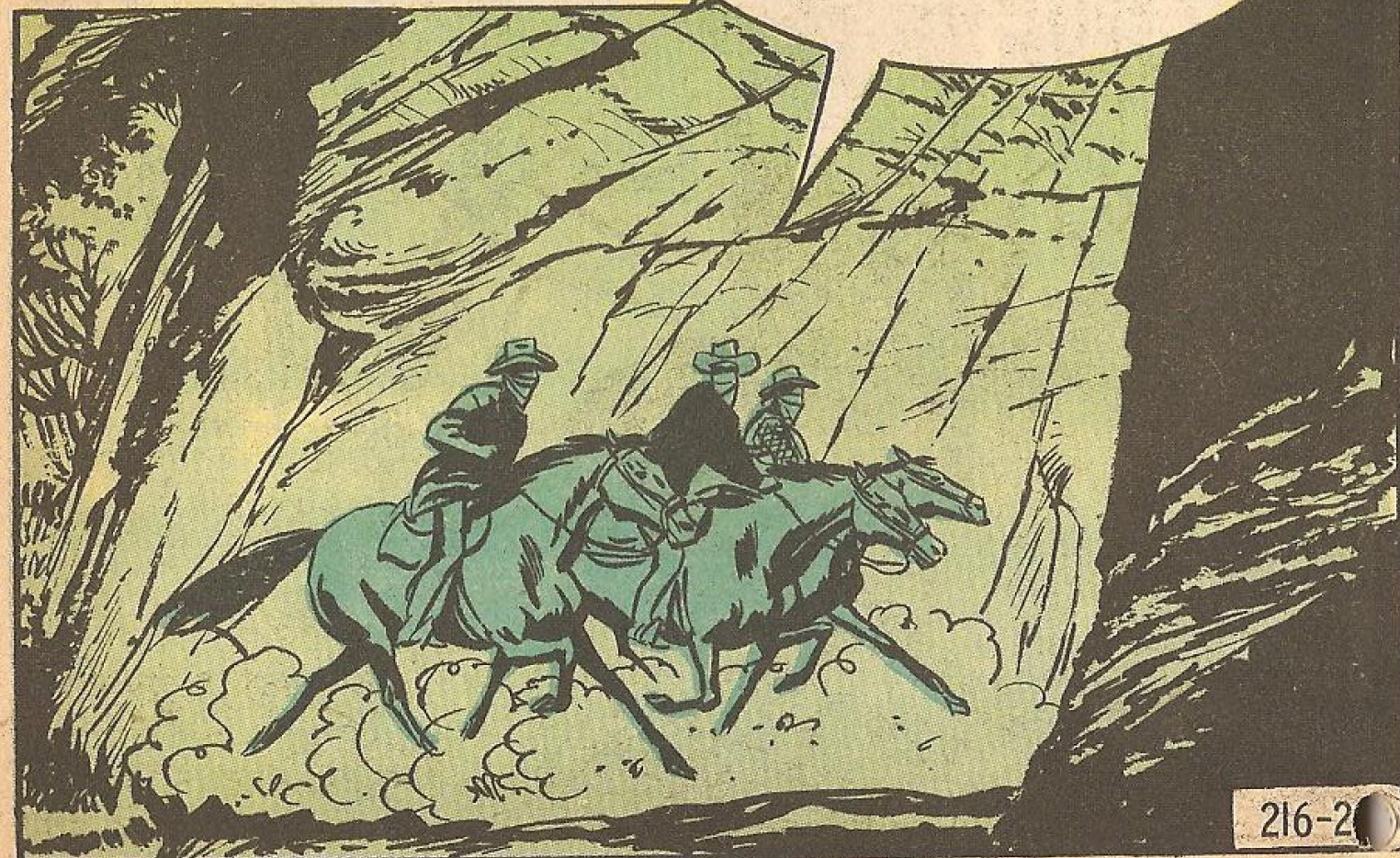
ALGÚN TIEMPO DESPUÉS LOS HALLÓ HACIENDO GUARDIA EN UN PUNTO DENOMINADO "LA COLA DEL DIABLO" DONDE LA BARRANCA SE ESTRANGULABA.

¡YA LOS HALLAMOS, MUCHACHOS! ¡ESTÁN ATEJONADITOS COMO CONEJOS!

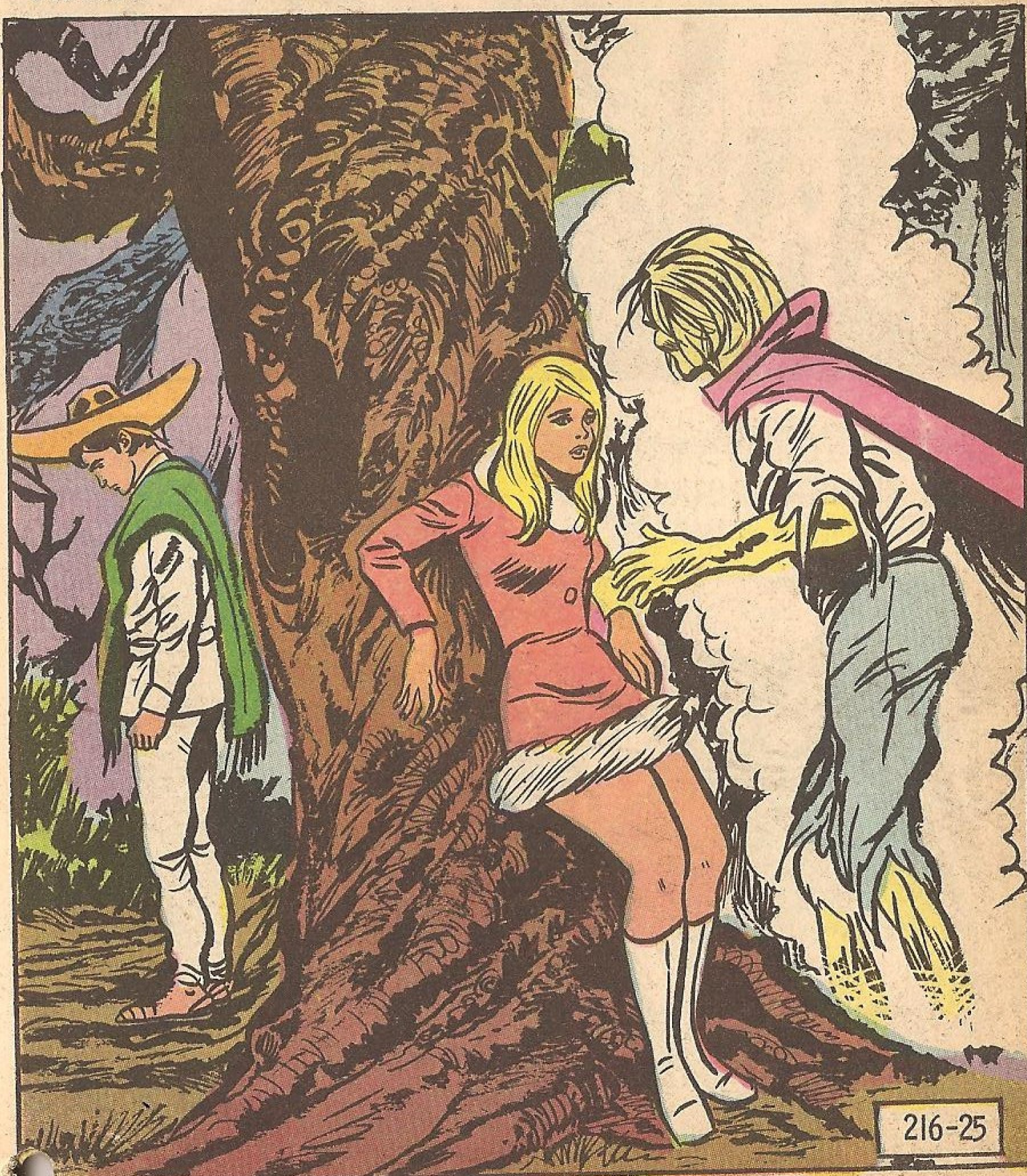


EL GRUPO REGRESÓ SOBRE SUS PASOS.

ESE GALLO YA SE LLEVÓ POR DELANTE A MARGARITO Y AL PASCASIO.



SI EL LECTOR NOS LO PERMITE, QUISIÉRAMOS LLEVARLOS POR UN MOMENTO A LA SINIESTRA SIERRA DE SAN JOSÉ DE GRACIA PARA VER QUÉ PASÓ CON LA SENSUAL FABIOLA COLET, A QUIEN DEJAMOS HORRORIZADA Y SIN PODER GRITAR FRENTE A UN PAVOROSO ESQUELETO QUE SE ACERCABA A ELLA LENTAMENTE PARA BESARLE LA BOCA... PEPITO IGNORABA QUE TRAS ÉL SE DESARROLLABA UN DRAMA.



FABIOLA HIZO UN ESFUERZO DESESPERADO Y PUDO LANZAR UN GRITO PROLONGADO QUE TALADRÓ EL DENSO SILENCIO DE AQUELLA NOCHE DE APARECIDOS.



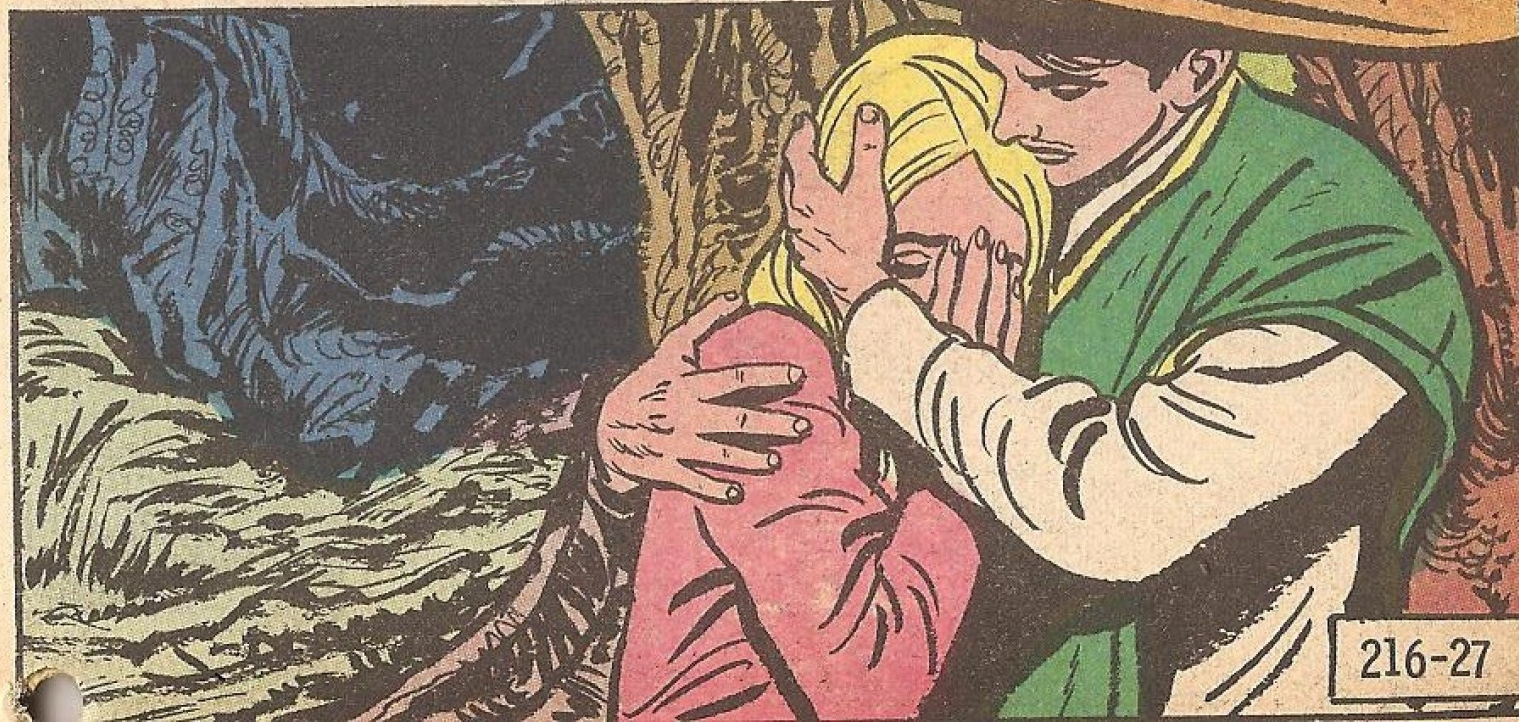
PEPITO VILLESCAS SALTÓ COMO RESORTE AL OÍR LA VOZ DE LA MUJER AMADA.



LA RUBIA TEMBLABA CONVULSIVAMENTE AGUIJONEADA POR EL TERROR QUE LA INVADÍA, HASTA EL PUNTO DE QUERER PARALIZAR SU CORAZÓN, PERO PUDO LEVANTAR LAS MANOS PARA CUBRIRSE EL ROSTRO Y SINTIÓ EN EL DORSO EL FRÍO DE UNOS DIENTES ENORMES, DE CHACAL.



PEPITO OLVIDÓ INSTANTÁNEAMENTE LAS OFENSAS QUE RECIBIÓ DE FABIOLA UNOS INSTANTES ANTES, Y LA ESTRECHÓ CONTRA SU PECHO, CON HAMBRE DE PROTEGERLA.



DESDE EL INSTANTE EN QUE PEPITO ESTUVO JUNTO A FABIOLA, EL ESPELUZNANTE ESQUELETO DESAPARECIÓ, Y SÓLO QUEDÓ FLOTANDO EN EL AIRE UN VAHO VERDOSO QUE OLÍA A SUDARIO.



¡EL ESQUELETO! ¡VI OTRA VEZ A ESE HORRIBLE MUERTO! ¡AQUÍ, JUNTO A MÍ!

YA SE FUE, CHULA, ABRA SUS OJITOS Y CERCIÓRESE USTÉ MISMA...



LA VOZ DE FABIOLA COLET SE FUE ENRONQUECIENDO PORQUE SUS GRITOS DESGARRADORES LE CERRARON LA GARGANTA.


¡NO QUIERO VERLO! ¡SU HORRIBLE CRÁNEO SE ACERCÓ A MI CARA Y ME QUISO BESAR! ¡SENTÍ SU ALIENTO ASQUEROSO DE CARNE PUTREFACTA!



ERA NECESARIO ALEJARSE DE AQUEL PARAJE NEGRO DE GANGRENA, Y PEPITO TOMÓ EN BRAZOS EL CUERPO DE LA RUBIA SIENTIENDO CÓMO TEMBLABA, OYÉNDOLA SOLLOZAR TRANSIDA DE MIEDO...



ÉL TAMBIÉN ESTABA ATENAZADO POR EL TERROR, SENTÍA UNA AGOBIANTE OPRESIÓN EN LOS PULMONES Y APENAS PODÍA RESPIRAR AQUELLOS PESADOS VAPORES QUE SE LEVANTABAN DE LA TIERRA HÚMEDA Y PÚTRIDA; SU MENTE IMAGINABA A ESE BOSQUE NEGRO COMO A UN CAMPOSANTO MALDITO Y ABANDONADO LLENO DE GUSANOS, DE TUMBAS Y NEGROS EPITAFIOS...



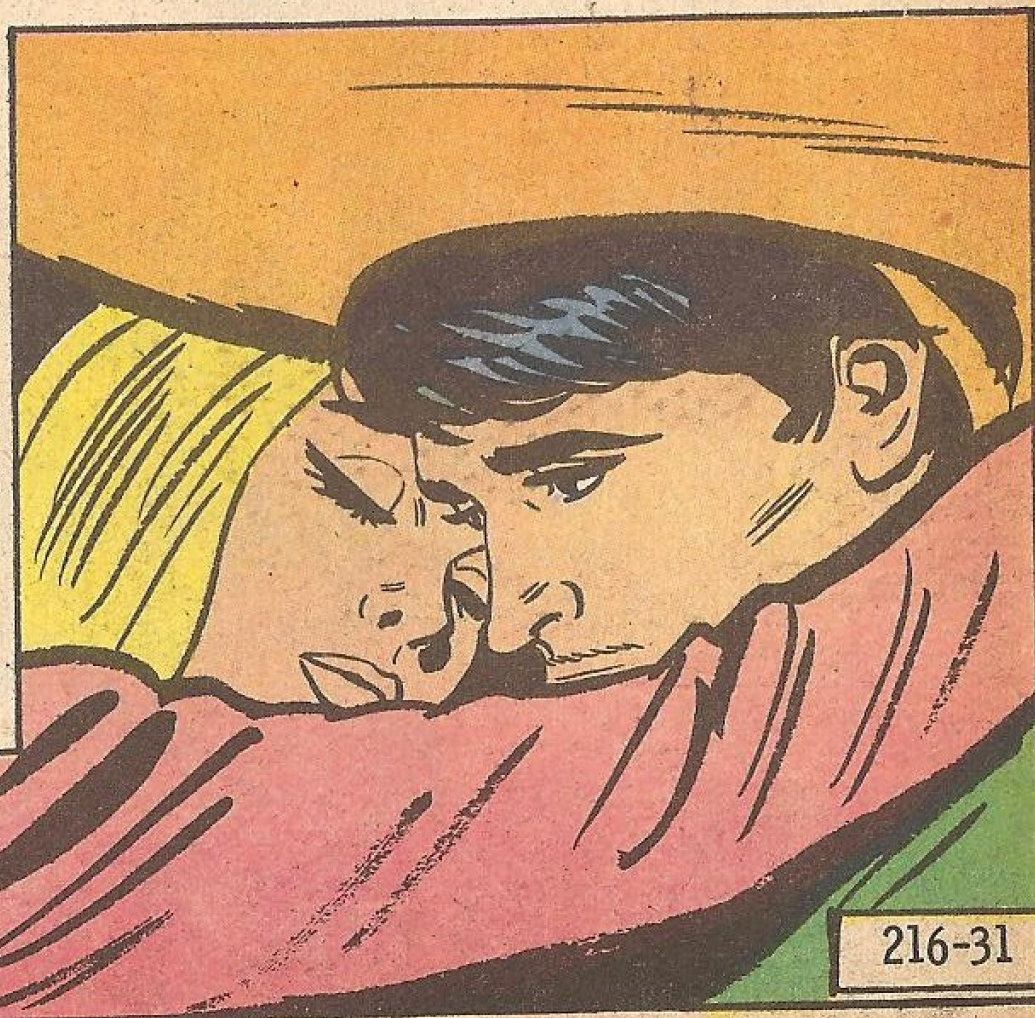
¡NO QUIERO VOLVER A VER A ESE CÁDÁVER VIVIENTE! ¡VOY A VOLVERME LOCA DE MIEDO!

PEPITO CAMINABA SIN RUMBO FI-  
JO, CASI ARRASTRANDO LOS PIES  
SOBRE LA HOJARASCA QUE PARE-  
CÍA APRISIONARLO.

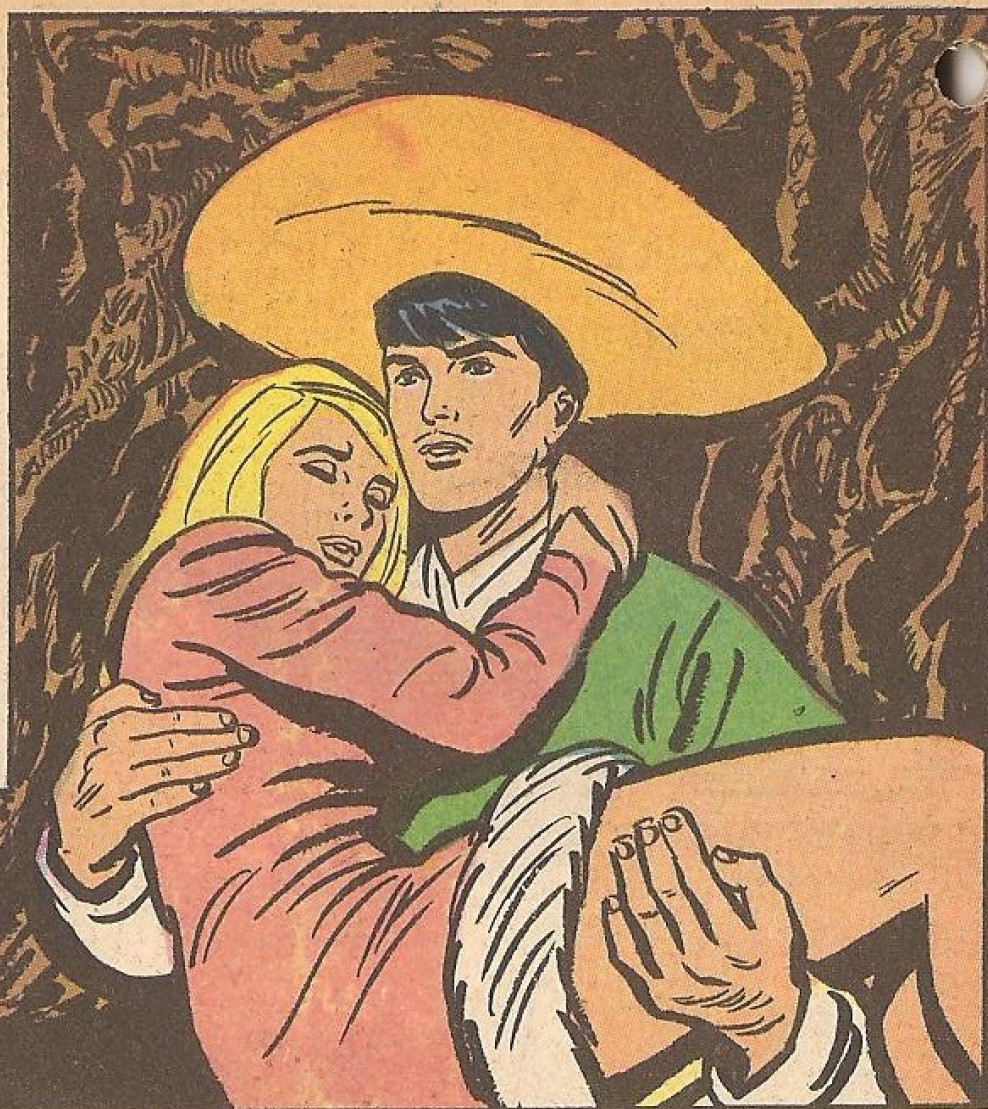
¡ME QUERÍA BESAR LA BO-  
CA ESE MUERTO! ¡ME QUE-  
RÍA LLEVAR A SU TUMBA!



LA VOZ DE FABIOLA  
SE FUE HACIENDO  
DE NIÑA, PERO DE  
NIÑA ATERRORIZA-  
DA QUE VE POR  
PRIMERA VEZ LA  
ABOMINABLE PRE-  
SENCIA DE LA  
MUERTE Y ES PRE-  
SA DE UN HORROR  
PERPÉTUO...



Y DENTRO DEL ALMA DE AQUEL HOMBRE CRECÍA EL AMOR POR "SU NIÑA RUBIA", DE CUERPO DELICADAMENTE FEMENINO Y QUE ENCERRABA UN CORAZÓN LLENO DE TERNURA... EL HORROR LOS UNÍA CADA VEZ CON MAYOR FUERZA.



PEPITO NO TENÍA LA MENOR IDEA DE CUÁNTO PUDO HABER CAMINADO POR AQUEL TERRIBLE BOSQUE, PERO DEBIÓ SER MUCHO PORQUE SUS PIERNAS APENAS LO SOSTENÍAN... DE PRONTO, A LO LEJOS VIO UNA PEQUEÑA CASA ILUMINADA POR LA LUZ GRIS DE LA LUNA.



A PUERTA LA  
GUARDABAN DOS  
PERROS FAMÉLI-  
COS, MÁS NEGROS  
QUE LA NOCHE, Y  
QUE DESPERTARON  
AL OÍR LOS PA-  
SOS DE PEPITO  
QUE SE ACERCABA  
EN BUSCA DE CO-  
BIJO.



SE LANZARON  
CONTRA LA PA-  
REJA GRUÑENDO  
SORDAMENTE Y  
PELANDO CUA-  
TRO PARES DE  
ENORMES COL-  
MILLOS AFILA-  
DOS COMO PU-  
ÑALES.



PEPITO SE PROTEGIÓ LA ESPALDA CUANDO SE VIO RODEADO POR AQUELLAS FIERAS QUE NO LADRABAN, PERO QUE CONTINUABAN GRUÑENDO COMO TIGRES, MOSTRÁNDOLE SUS ROJAS ENCÍAS, ARMADAS DE DIENTES COMO HILERAS DE CUCHILLOS.



216-34

JOSÉ VILLESICAS ASENTÓ LA MANO SOBRE LA CACHA DE SU MACHETE, QUE COMO SABEMOS MANEJABA CON UNA EXTRAORDINARIA HABILIDAD, Y ESPERÓ EL ATAQUE DE LOS CANES DISPUESTO A TODO.



ERA UNA NOCHE DE PESADILLA POBLADA DE FANTASMAS Y FIERAS BESTIALES; AL PARECER AQUELLA PAREJA DESAMPARADA ESTABA CONDENADA A UNA MUERTE LENTA.



216-35

PERO DE LA SOMBRÍA CASA QUE ACABAMOS DE VER, HABÍA SALIDO ALGUIEN A QUIEN YA CONOCEMOS: EL ESPÍRITU DE LA ANCIANA MARÍA DE CENIZA, QUE VESTÍA UN RIGUROSO LUTO Y SOSTENÍA UN CIRIO BENEDICTINO QUE ILUMINABA SU ROSTRO, APRETADO DE ARRUGAS.

¡NEGRO, TALISMÁN! ¡DEJEN DE ESTARLE PELANDO LOS DIENTES A ESOS MUCHACHOS!



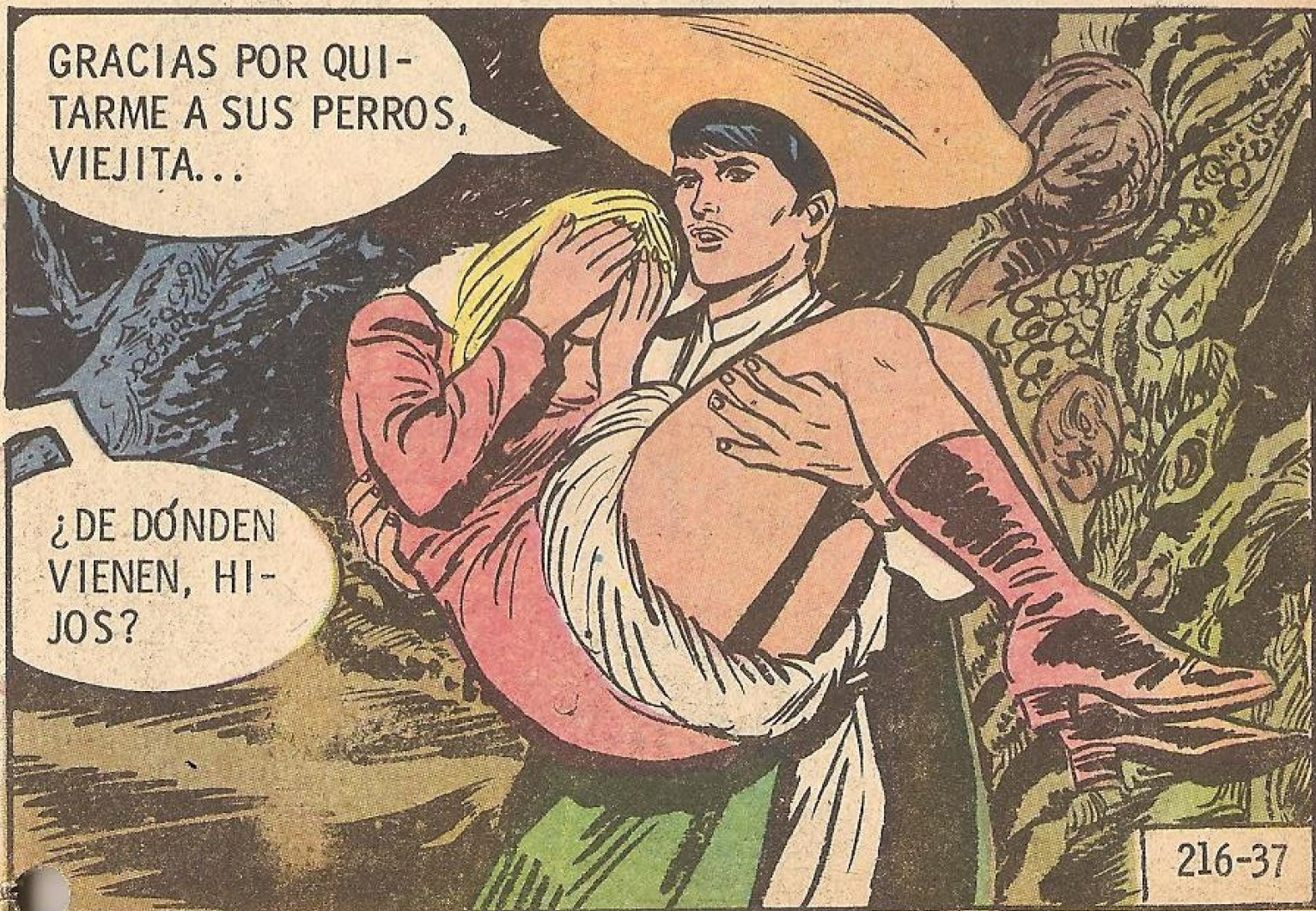
**¡GRROOAR!**

¿LES GUSTA ANDAR ASUSTANDO A LA GENTE, VER-  
DÁ? ANDEN, VÁYANSE PA LA CASA Y ÉCHENSE A  
DORMIR... ESTA NOCHE NO VENDRÁ EL DIABLO.



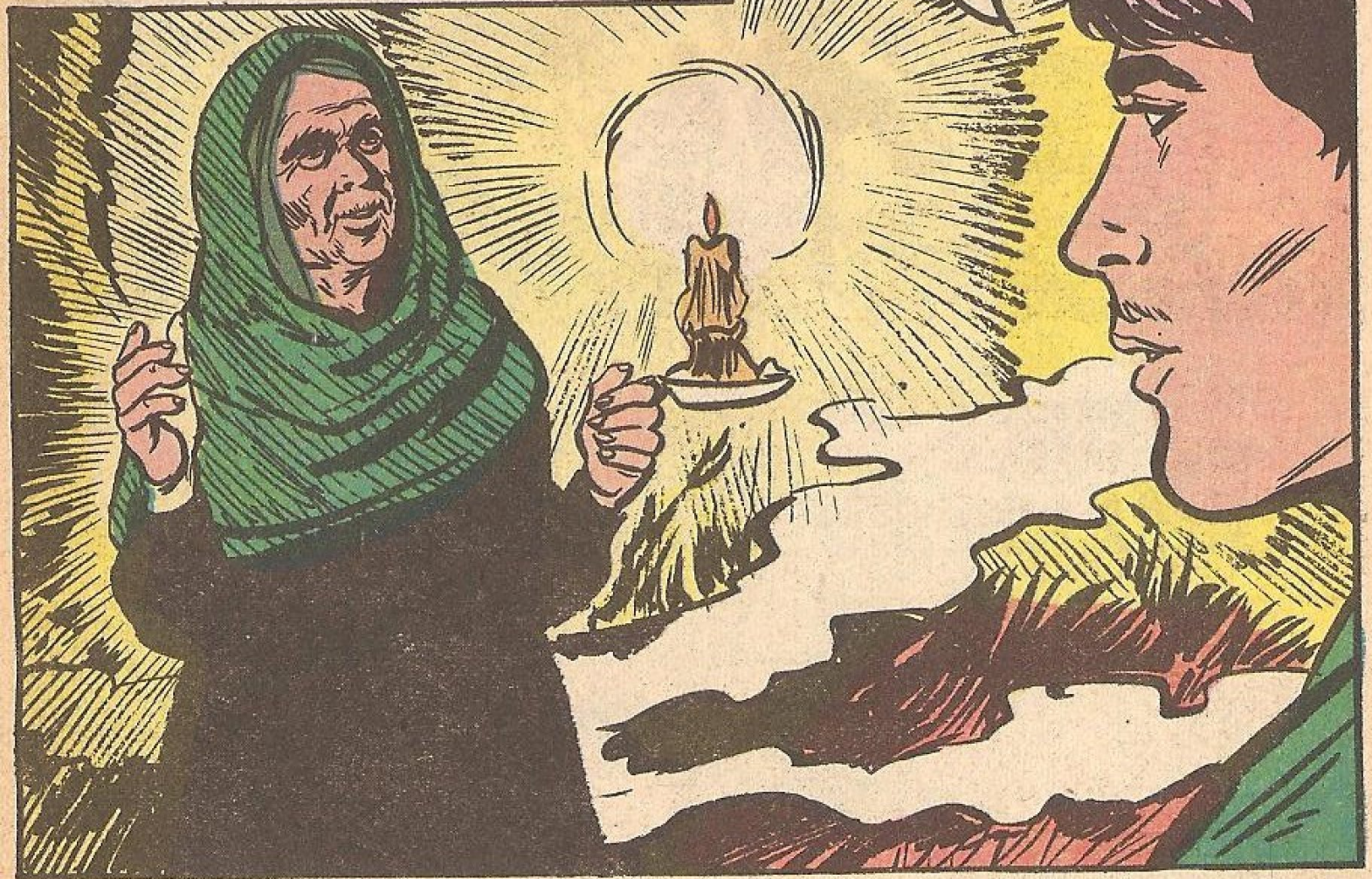
GRACIAS POR QUI-  
TARME A SUS PERROS,  
VIEJITA...

¿DE DÓNDE  
VIENEN, HI-  
JOS?



DESDE LUEGO QUE PEPITO NO SE IMAGINABA QUE HABLABA CON UNA MUERTA, CUYO ESPÍRITU BONDADOSO ANDABA POR MUCHOS LADOS Y PRECISAMENTE DONDE SABÍA QUE ALGUIEN LA NECESITABA.

VENIMOS DE MUY LEJOS... LA GÜERITA QUE TRAIGO EN LOS BRAZOS ESTÁ MUY ASUSTADA, HACE RATO VIO APARICIONES.



SÍ, M'HIJO, YA SE QUE VIO A LA MUERTE, ESA POBRE MUCHACHA NECESITA DESCANSAR... EN MI CASA TENGO UNA CAMA Y SOBRE LA LUMBRE UN JARRO CON CALDO... VENGAN CONMIGO



¿CÓMO SABE QUE LA GÜERITA VIO A LA MUERTE?

SÉ MUCHAS COSAS, HIJO... YA HE VIVIDO MUCHÍSIMOS AÑOS COMO PA QUE DIOS NUESTRO SEÑOR, ME HAYA CONCEDIDO EL PRECIADO DON DE LA ADIVINACIÓN.



DENTRO DE LA HABITACIÓN PRINCIPAL SÓLO ESTABA UNA ESTATUA DE LA VIRGEN DE LAS SIETE LLAGAS, ILUMINADA POR LA LUZ DE 30 VELADORAS.

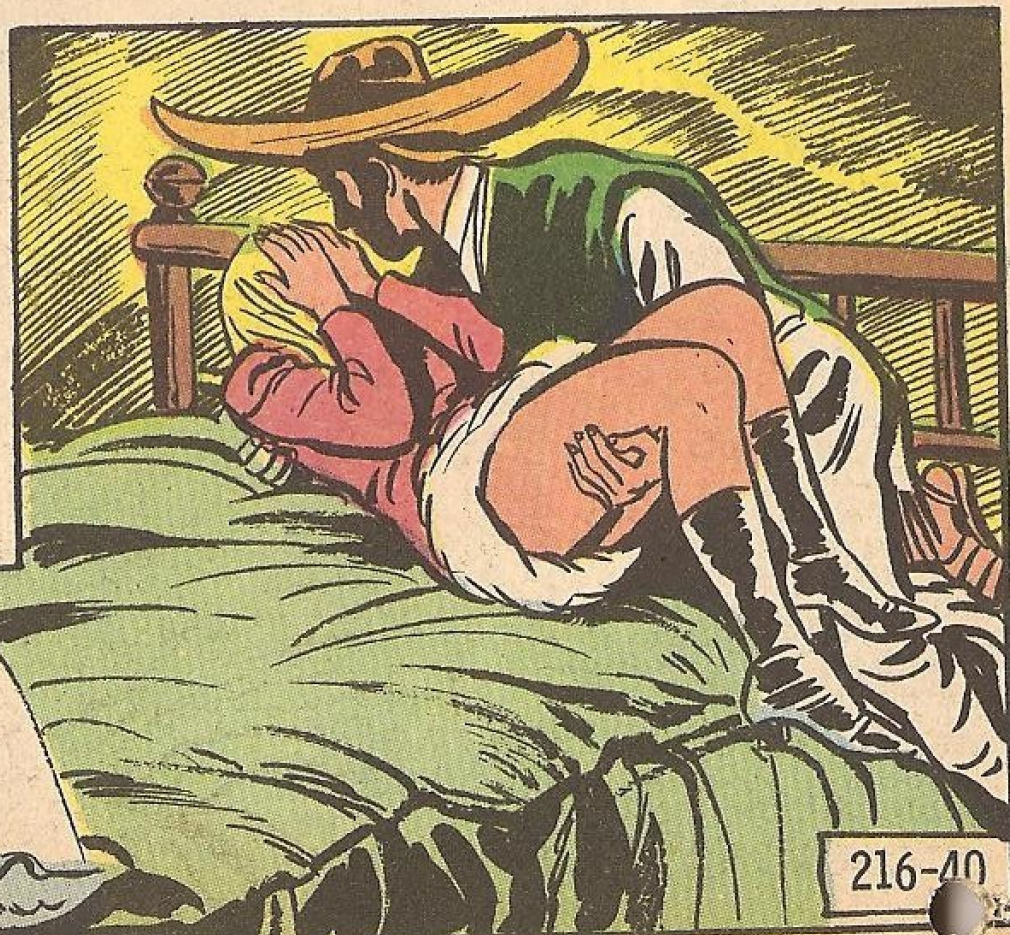
PASA, HIJO, LA CASA ESTÁ BENDITA.



ACUESTA AHÍ A TU NI-  
ÑA... LA VOY A DESNU-  
DAR Y A COBIJAR BIEN  
PARA QUE ACABE DE SU-  
DAR, Y YA VERÁS QUE CON  
UNA YERBITA EN COCI-  
MIENTO QUE SE TOME,  
SE PODRÁ SOSEGAR.



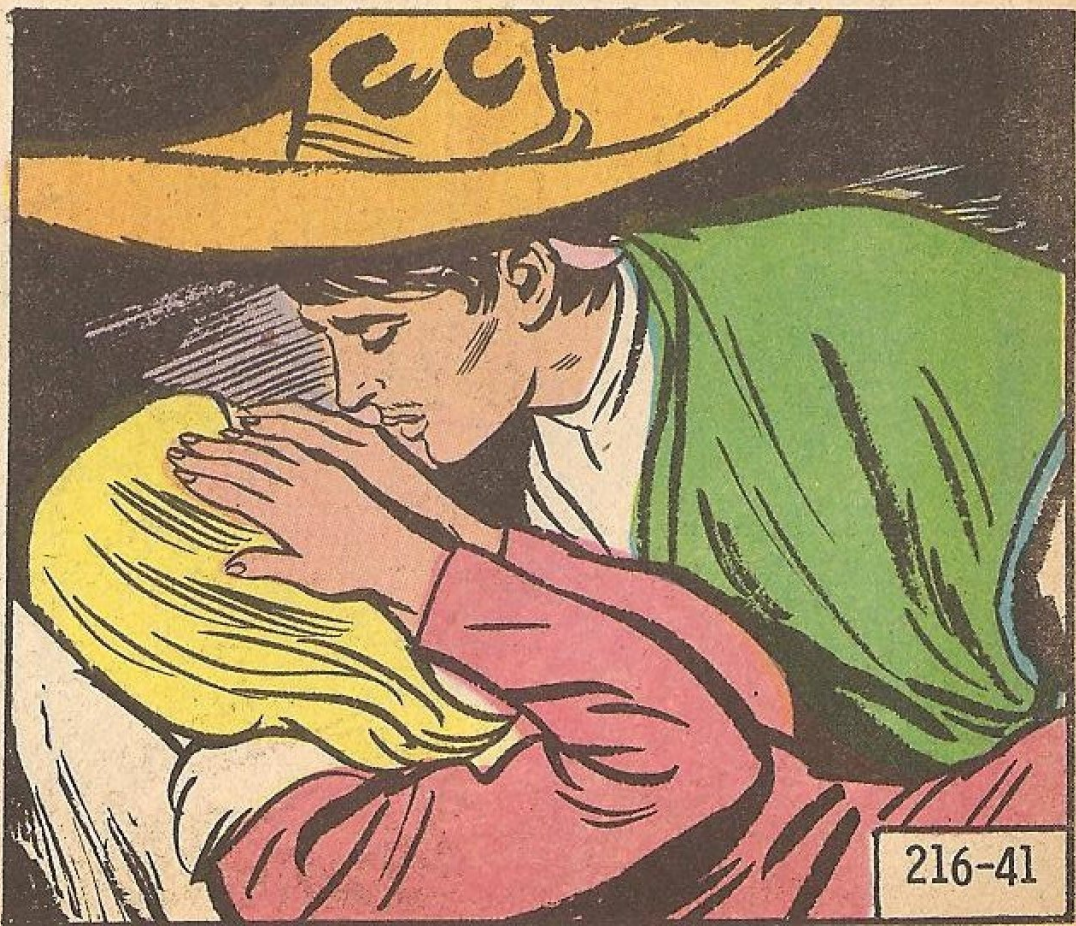
PEPITO OYÓ MUY RA-  
RO QUE MARÍA DE CE-  
NIZA SE REFIRIERA  
A FABIOLA COMO  
"TU NIÑA", LE DIE-  
RON GANAS DE DE-  
CIRLE A LA YERBE-  
RA...



"YA ES UNA MU-  
JER HECHA Y DE-  
RECHA" "ESTA  
MUCHACHOTA YA  
SABE MUCHAS  
COSAS DE LA VI-  
DA"... PERO PE-  
PITO NO DIJO  
NADA.



EL MUCHACHO IG-  
NORABA ALGO IN-  
CREÍBLE Y QUIZÁ  
SOBRENATURAL:  
EL TERROR BRUTAL  
QUE HABÍA ES-  
TRANGULADO DOS  
VECES A FABIOLA  
LA EMPEZABA A  
CONVERTIR EN  
UNA NIÑA DE DIEZ  
AÑOS, Y QUE MUY  
PRONTO ACTUA-  
RÍA COMO TAL.



SUFRÍA PAULATINAMENTE UNA REGRESIÓN A SU INFANCIA, ES DECIR, SU MENTE SE HIRÍA HACIENDO DE NIÑA PERO CONSERVANDO SU HERMOSO CUERPO DE MUJER... FABIOLA REGRESARÍA A UNA EDAD EN QUE FUE FELIZ, Y AHÍ SE QUEDARÍA, NO SABEMOS CUÁNTO TIEMPO, PARA HUIR DE LA ESPANTOSA REALIDAD QUE VIVIÓ CON EL FANTASMA.

ESTAMOS EN CASA DE UNA VIEJITA... YA PUEDE DESTAPARSE LOS OJITOS.

**¡NO QUIERO!**

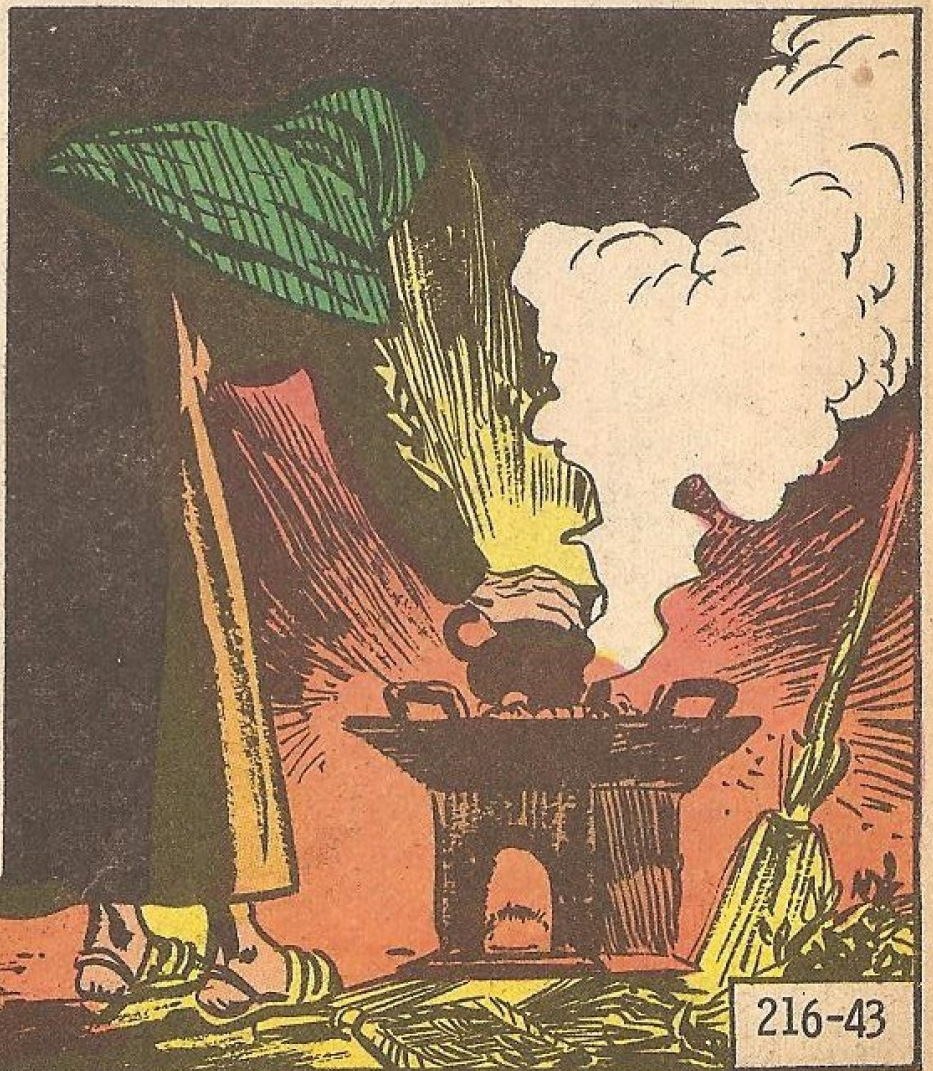
¡NO QUIERO VER A ESE ESQUELETO! ¡NO QUIERO VER AL COCO!

TOMA ESTE LIENZO, MUCHACHO...

CON ÉL, VÉNDALE  
LOS OJOS PARA  
QUE ESTÉ TRANQUI-  
LA... CON EL TIEMPO  
PODRÁS QUITARLE  
LA VENDA Y ENTON-  
CES VERÁS QUE TU  
NIÑA PODRÁ VER  
LA VIDA.



EL ESPÍRITU DE MARÍA  
DE CENIZA SE ENCERRÓ  
EN LA COCINA A PREPARAR  
UNA PÓCIMA DE  
MÚLTIPLES YERBAS, DE  
LAS QUE SÓLO PUDIMOS  
RECONOCER RAÍCES DE  
AGNOCASTO Y TATALEN-  
CHO, HIERBA DEL GA-  
TO, COLA DE ZORRA Y  
EPAZOTE, ESTAS ÚLTI-  
MÁS UTILIZADAS EN  
LOS TRATAMIENTOS DEL  
MAL DE SAN VITO.



UNOS INSTANTES DESPUÉS FABIOLA TOMABA LA INFUSIÓN SIN EL MENOR TEMOR.

ANDA, NIÑA, TOMA TU MEDICINA,  
SABE A TECITO DE NARANJO.



EN UN MOMENTO DA-  
DO, PEPITO VIO CLA-  
RAMENTE QUE MARÍA  
DE CENIZA SE TRANS-  
PARENTABA, COMO SI  
SU CARNE FUERA DE  
UN PELLEJO MUY DEL-  
GADITO, PERO PENSÓ  
QUE SERÍAN ALUCI-  
NACIONES SUYAS DE-  
BIDAS AL CANSAN-  
CIO Y A LA FALTA DE  
ALIMENTO.



PEPITO SE LLE-  
VÓ A LA BOCA  
LAS PÁLIDAS Y  
TERSAS MANOS  
DE LA RUBIA,  
Y ÉSTA SONRIÓ,  
RESPONDIEN-  
DO AQUELLA  
CARICIA.



TE QUIERO MUCHO PORQUE ME CUIDAS Y ME MIMAS, PORQUE ME DAS MUCHAS COSAS Y ME LLEVAS A PASEAR...

YO LA ADORO, GÜERITA, Y CRÉAME QUE PA QUE YO ME ATREVA A DECIRLE MIS QUERERES ES PORQUE YA NO ME AGUANTO LAS GANAS DE QUE USTÉ LO SEPA.



¿MAÑANA ME LLEVAS AL BOSQUE A RECOGER PIEDRITAS? ¿SÍ?



¡VETE PA LA OTRA  
RECÁMARA, PEPITO  
VOY A DESVESTIR A  
TU NIÑA Y A COBIJAR-  
LA COMO TAMALITO,  
SI TIENES HAMBRE  
HALLARÁS EN LA CO-  
CINA UN PEDAZO  
DE CECINA Y CAFÉ  
NEGRO.



PEPITO SE SEN-  
TÓ A COMER Y A  
TOMAR UNAS CA-  
NELAS, CON UNA  
ARRUGA DE PREO-  
CUPACIÓN SOBRE  
LA FRENTE.



NO SABEMOS CUÁNTO TIEMPO PASÓ  
PEPITO SENTADO EN UN RINCÓN DE LA  
COCINA, PERO DE PRONTO OYÓ A LA  
RUBIA QUE LO LLAMABA.

¡PEPITO! ¡VEN A DAR-  
ME LAS BUENAS NO-  
CHES!



NOMÁS BÉSALE LA FRENTE...  
YA MAÑANA SABRÁS POR  
QUÉ TE HAGO ESA RECOMEN-  
DACIÓN.

TA GÜENO...



¿CUÁNDO LE PUEDO QUITAR LA VENDA DE LOS OJITOS?

DENTRO DE TRES DÍAS Y TRES NOCHES Y CUANDO YA NO ESTÉN EN SAN JOSÉ DE GRACIA... AQUÍ TODAVÍA ANDA MUCHO MUERTO SIN SABER QUE YA NO SON DE ESTE MUNDO...



YA VISTE A ESE ESQUELETO QUE QUISO BESARLE LA BOCA A TU NIÑA.. ESE FUE UN FULANO QUE MURIÓ QUEMADO, CON MUCHAS NECESIDADES DE QUE LO BESARA UNA MUJER... ESE POBRE DIFUNTO NO SABE QUE YA NADA TIENE QUE BUSCAR EN TU MUNDO, MUCHACHO...



Y EL POBRE ANDA CARGANDO SUS ANDRAJOS Y SUS PEDAZOS DE CARNE, SIN INTENCIÓN DE ESPANTAR A NADIE.

SABE MUCHAS COSAS QUE NO TENÍA POR QUÉ SABER, VIEJITA ... Y ME GUSTARÍA QUE ME ACLARARA ESOS ASUNTOS PA NO FORMARME DE USTÉ UN CONCEPTO ERRADO.



PEPITO SINTIÓ SOBRE SU HOMBRO UNA MANO FRÍA, PERO NO IMAGINÓ NI REMOTAMENTE QUE ESA NOCHE ESTABA HABLANDO CON UNA MUERTA.

A MIS AÑOS SE SABEN MUCHAS COSAS, HIJO; LAS VE UNO DESDE MUY LEJOS, AUNQUE TU VISTA YA ESTÉ MUY CANSADA...



PERO LO QUE QUIERO QUE RE-  
CUERDES ES QUE VAS A PASAR  
MUCHOS TRABAJOS PA QUERER  
A ESA GÜERA...

¿TRABAJOS? YO A ESA GÜE-  
RITA LA QUIERO SIN PASAR  
TRABAJOS, Y DESDE QUE LA  
QUISE FUE LO MISMO.



A ESA MUCHACHITA DAN GANAS  
DE QUERERLA, VIEJITA.

QUE PASEN BUENAS NO-  
CHES... YO ME VOY A MI  
PETATE ANTES DE QUE LLE-  
GUEN LOS FRÍOS DE LAS  
AGUAS-NIEVES.

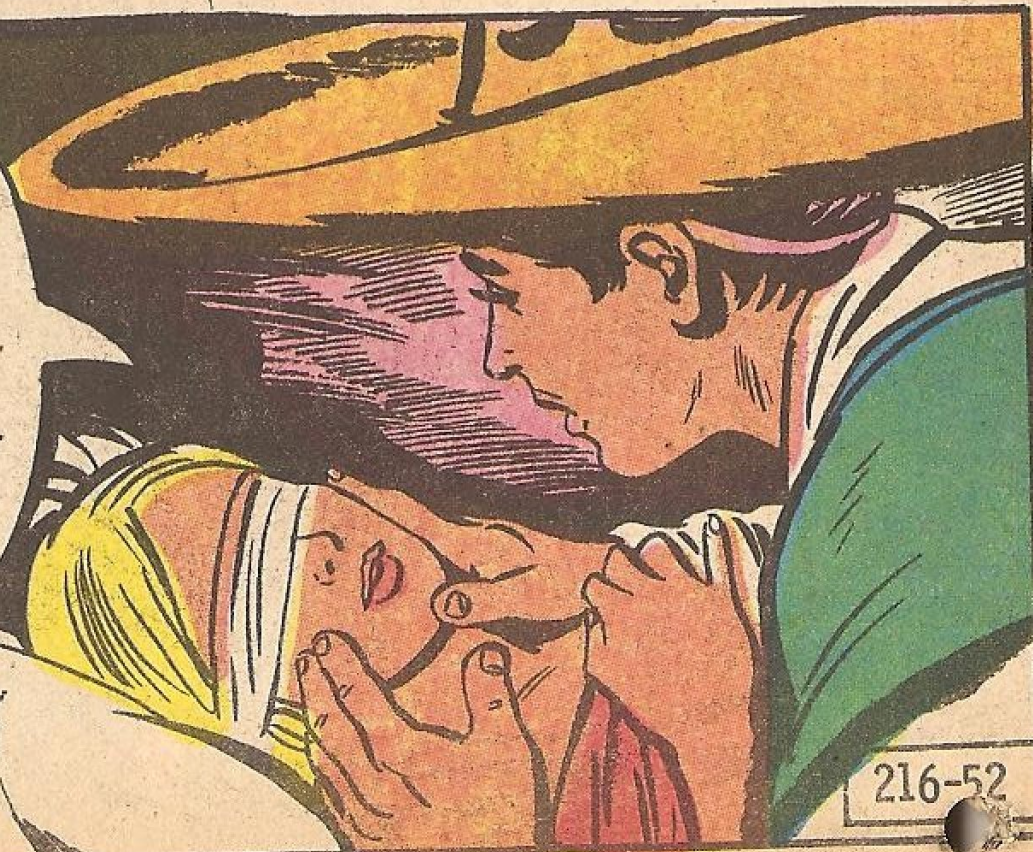


¿YA ESTÁ MÁS CALMADITA,  
VERDÁ? HASTA LE SALIERON  
CHAPITAS.

¿SABES UNA COSA, PEPITO?  
YO SIEMPRE PENSÉ QUE MI ABUE-  
LITA HABÍA MUERTO HACÍA MU-  
CHOS AÑOS, PERO YA VISTE QUE  
ELLA ME DIO MI TECITO Y ME HI-  
ZO TAQUITO EN LA CAMA, COMO  
SIEMPRE LO HACÍA.



YO SIEMPRE QUI-  
SE MÁS A MI ABUE-  
LITA QUE A MI MA-  
MÁ, A ELLA APENAS  
LA VEÍA, SIEMPRE  
ANDABA EN PACHAN-  
GAS Y EXPOSICIO-  
NES DE PINTURA.

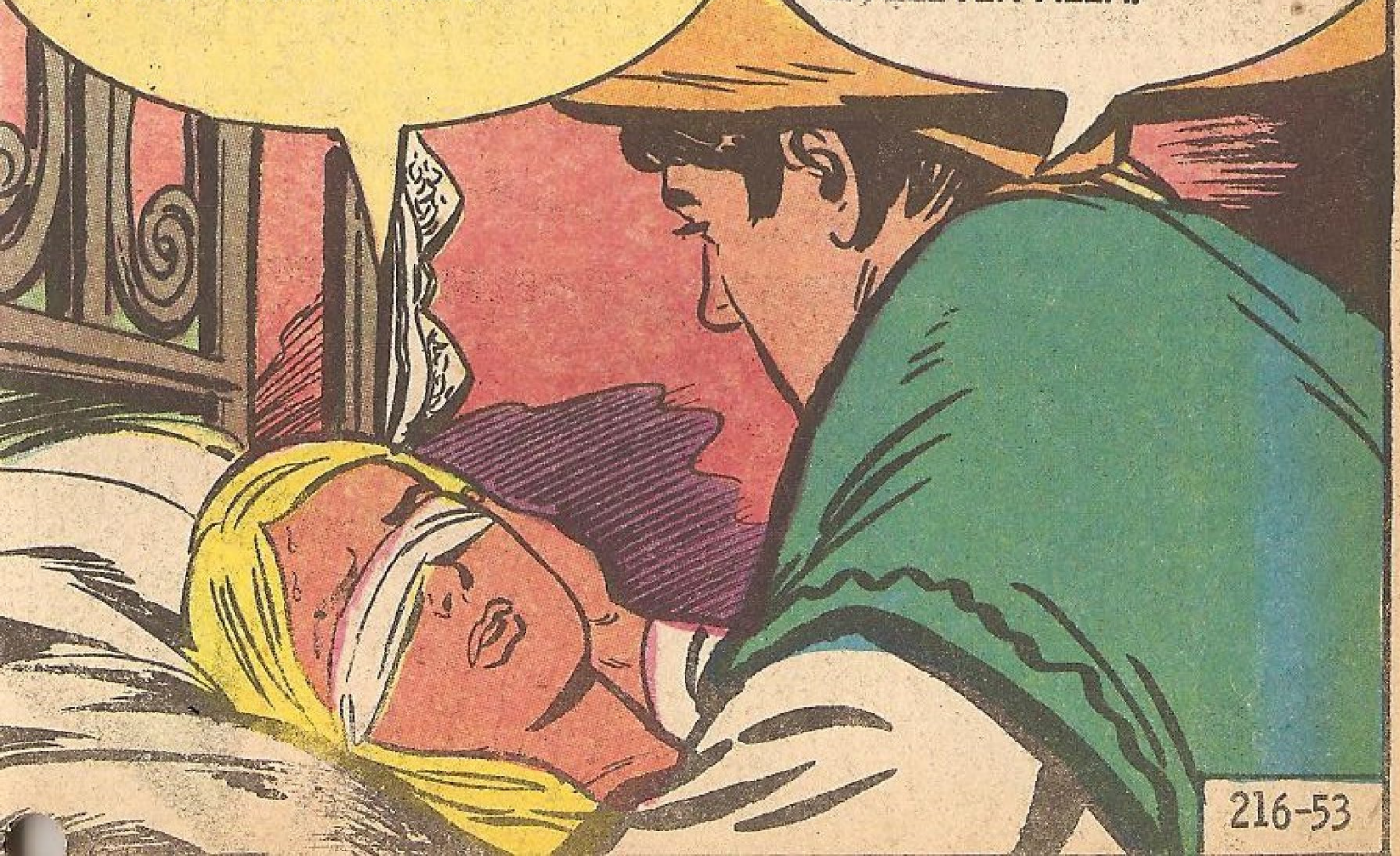


¿TÚ CONOCES A MI MADRE, PEPITO? LE TENGO MIEDO; LAS POCAS VECES QUE ME VE ME REGAÑA Y ME DICE QUE SOY FEA Y ESTÚPIDA, QUE SI NO FUERA POR QUE MI ABUE-LITA SIEMPRE SE HA OPUESTO, ME LLEVARÍA AL INTERNADO.



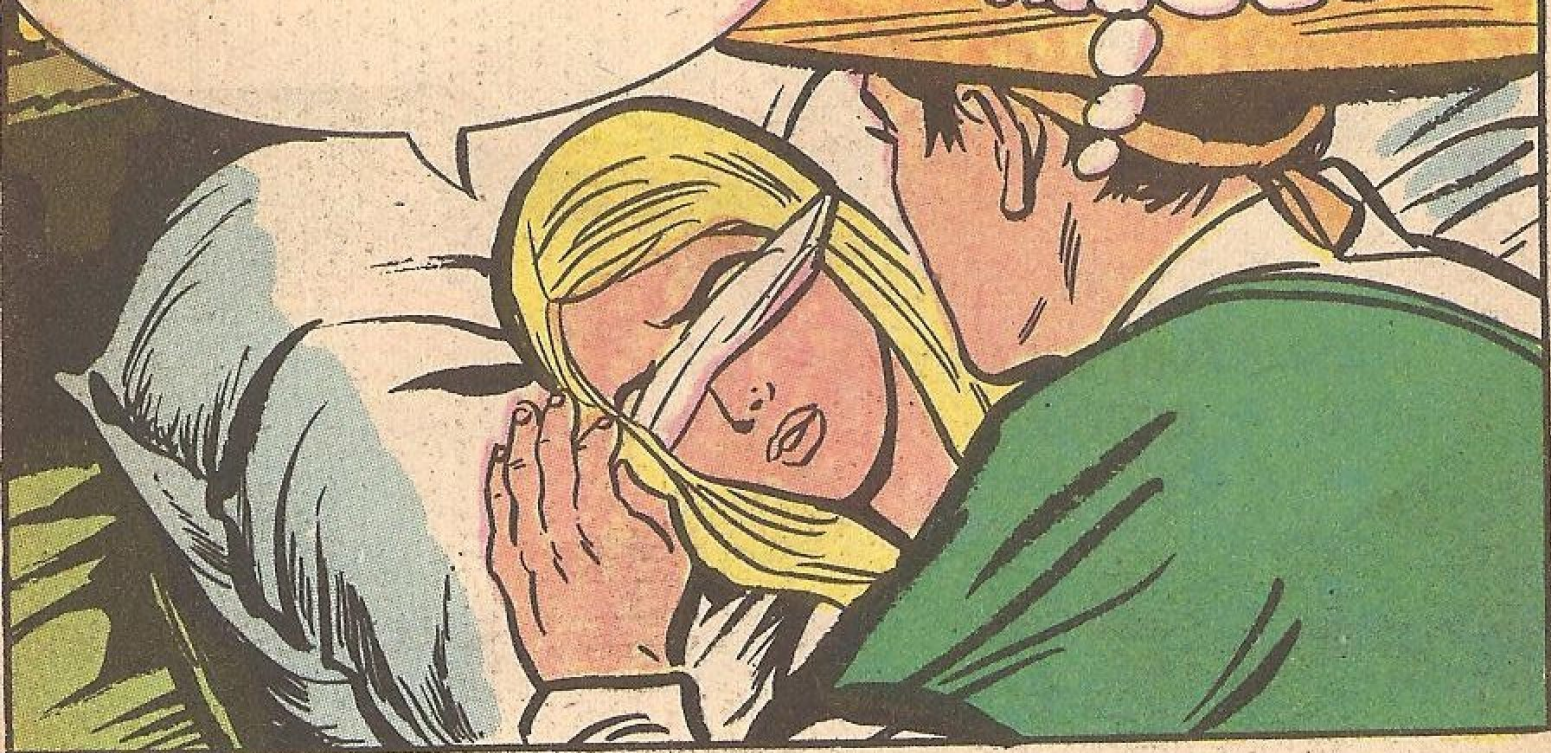
¡YO NO QUIERO IR AL INTERNADO DE NIÑAS! ¡NO DEJES QUE ME LLEVEN PEPITO! ¡LA DIRECTORA ES UNA VIEJA MUY MALA!

¿AL INTERNADO DE NIÑAS? USTÉ YA NO ESTÁ PA QUE LA LLEVEN ALLÁ.



APENAS TENGO DIEZ AÑOS... EN EL INTERNADO HAY NIÑAS HASTA DE QUINCE AÑOS, MI MADRE ME LO DIJO.

SE HIZO CHIQUITA CON EL SUSTO...



PEPITO REPASÓ MENTALMENTE LAS PALABRAS DE MARÍA DE CENIZA MIENTRAS BESABA LA FRENTE DE LA RUBIA, CON MÁS DELICADEZA QUE SI BESARA A UNA ROSA.

ME DIJO: "VAS A PASAR MUCHOS TRABAJOS PA QUERER A ESA GÜERA"... Y ORA EMPIEZO A VER POR QUÉ.



MÁS TARDE TENDREMOS LA OPORTUNIDAD DE SEGUIR LA HISTORIA DE AMOR ENTRE AQUELLA PAREJA, QUE POR AZARES DE LA VIDA ESTABAN PERDIDOS EN EL MONTE ACOMPAÑADOS DE MUERTOS Y FANTASMAS... VEREMOS QUE EL AMOR ENTRE PEPITO Y FABIOLA SERÁ EXTRAÑO, PERO INFINITO, COMO EL VIENTO FINO DE LA MONTAÑA

DUERME AQUÍ CONMIGO, PEPITO,  
JUNTO A MÍ.

NO, GÜERITA, USTÉ  
ESTÁ DESNUDA...



ATARDECÍA SOBRE VILMAYO Y LOS TECHOS DE SUS CASAS SE BLANQUEABAN CON LOS COPOS SILENCIOSOS DE LA NIEVE QUE CAÍA LENTAMENTE... LUPITA EMPEZABA A PREOCUPARSE POR LA AUSENCIA DE JUAN JOSÉ, A QUIEN HABÍA VISTO SALIR DESDE MUY TEMPRANO CON SUS "38" COLGADA SOBRE LA PIERNA EN PERSECUCIÓN DE LOS PISTOLEROS RUFINOS...



LA RANCHERITA NO IMAGINABA NI REMOTAMENTE QUE LOS PAPELES SE HABÍAN CAMBIADO CON LA APARICIÓN DEL ZAPOTE Y SUS BESTIAS HUMANAS.

NO LO HUBIERA DEJADO SALIR... DESDE UN PRINCIPIO TUVE LA CORAZONADA DE QUE IBA AL PELIGRO.



¿Y ORA A DÓNDE IRÉ A BUSCARLO? CUANDO JUAN JOSÉ SE METE AL MONTE SÓLO DIOS SABE DÓNDE ANDA.

LA MADRE DE LUPITA TAMBIÉN ESTABA PREOCUPADA PERO PREFIRIÓ OCULTARLO, Y SUBIÓ AL CUARTO DE SU HIJA A HACERLE COMPAÑÍA.

¿NO HA REGRESADO DON FELÍCITAS, MAMACITA?



NO, LUPITA, HA DE SEGUIR BRINDANDO CON SUS REVOLUCIONARIOS EN EL MESÓN DE LOS MONROYES...

QUISIERA HABLAR CON ÉL, MAMÁ...



¿QUIERES QUE FELÍCITAS  
VAYA A BUSCAR A JUAN  
JOSÉ?

SÍ... LA MERA VERDÁ ESTOY  
MUY PREOCUPADA.



ANDA PUES, HIJA, SI ASÍ  
TE SIENTES TRANQUILA VE  
A BUSCAR A FELÍCITAS.

¿CUÁNDO DEJARÉ DE SER TAN  
APURONA, MAMACITA? YO SÉ  
QUE NADA GANO CON TRONAR-  
ME LOS DEDOS, PERO...



ES QUE ASÍ ERES, HIJA, APURO-  
NA Y ENAMORADA DE UN HOMBRE  
... ESTAS ANGUSTIAS SE TE PA-  
SARÁN CON LOS AÑOS; SI QUIE-  
RES SALIR YO TE CUIDARÉ A TU  
NIÑO.

GRACIAS MAMA-  
CITA...

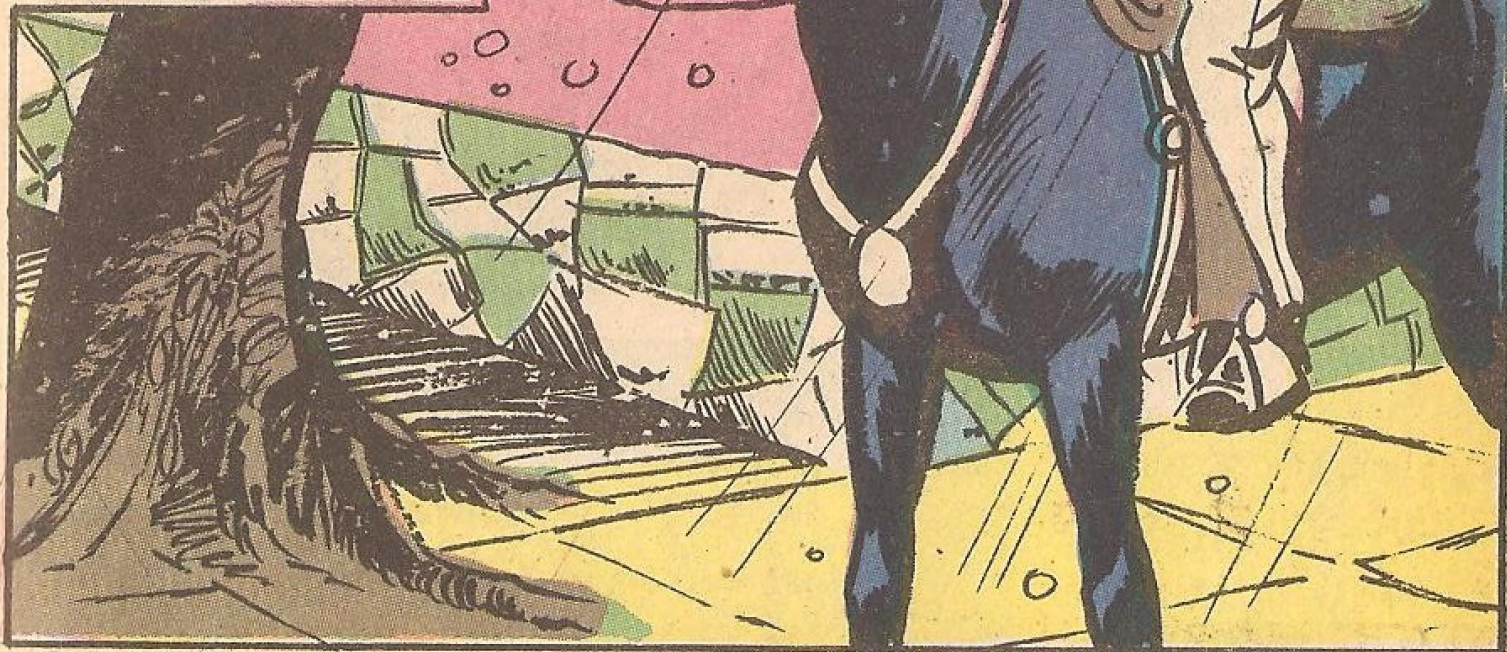


LOS MONROYES NO ESTABA LE-  
JOS Y LUPITA DECIDIÓ IR A  
PIE...

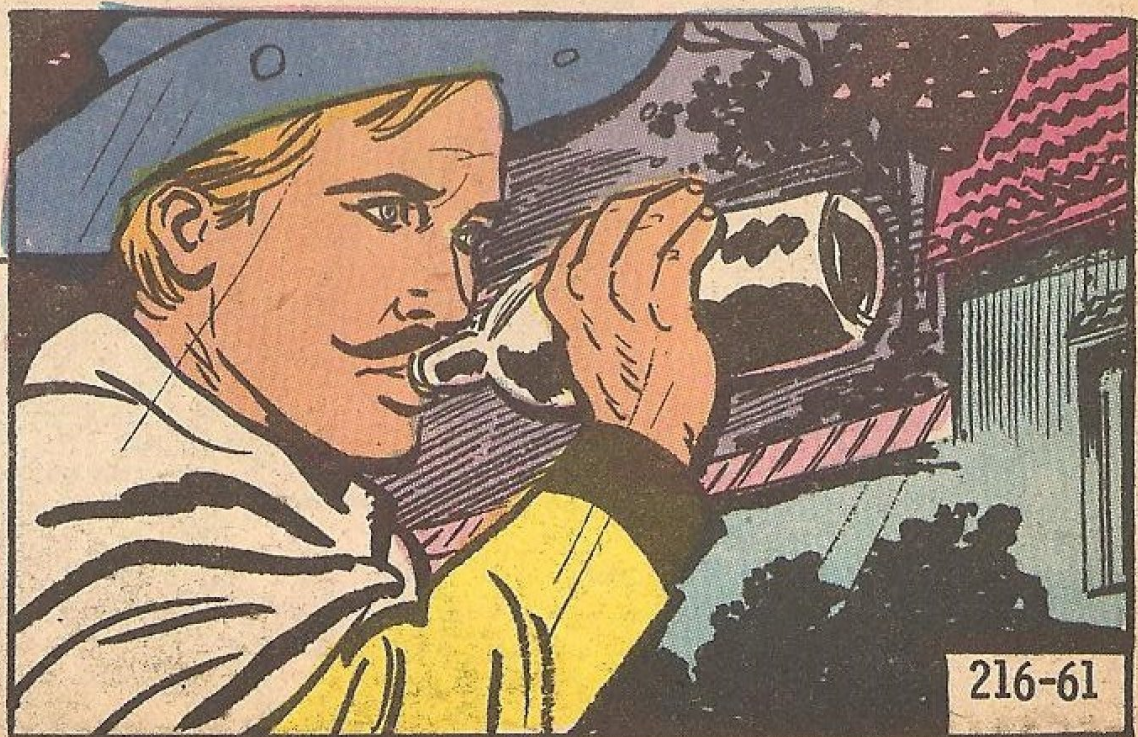
ES LA PRIMERA NEVA-  
DA DE ESTE AÑO...



EN LA ESQUINA DE LA CALLE DE EMILIANO ZAPATA Y EL CALLEJÓN DE LA GUAJOLOTA ESTABA EVODIO REYES SOBRE UNA YEGUA, BAJO LA NEVADA Y CON LOS OJOS PUESTOS EN EL PORTÓN DE LA CASA DEL PAYO.



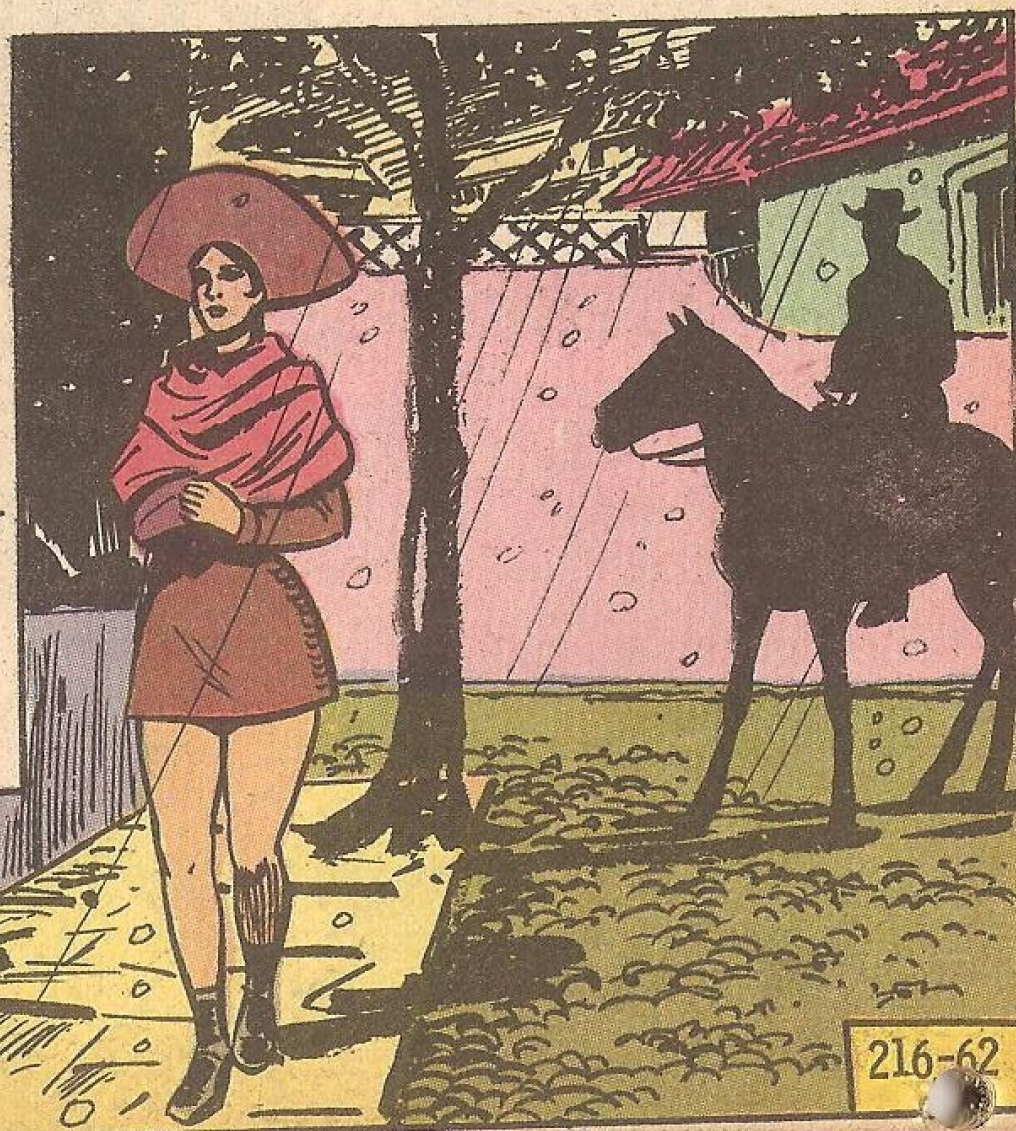
DESPUÉS DE UNA BORRACHERA, QUE LE CORTARON MACARIO MÉNDEZ Y FAUSTINA, SEGUÍA CON OTRA PARA DARSE VALOR DE RAPTAR A LUPITA...



ÉSO HABÍA DECIDIDO BAJO EL EFECTO DE LOS HUMOS DEL ALCOHOL, SIN PONERSE A PENSAR QUE LUPITA ERA LA MUJER DE JUAN JOSÉ PANADERO.



CUANDO VIO SALIR A LA RANCHERITA PENSÓ QUE HABÍA LLEGADO SU OPORTUNIDAD, PERO SINTIÓ UN HUECO EN EL ESTÓMAGO Y TUVO QUE AGARRARSE AL SANTO MADEIRO PARA QUE NO SE LE NOTARA LA TEMBLADERA.



SE TOMÓ  
OTROS TRAGOS  
MÁS ANTES DE  
PICAR LOS HI-  
JARES DE SU  
MONTURA.



UNOS SEGUNDOS DES-  
PUÉS, AVENTÓ SU CA-  
BALLO POR EL EMPE-  
DRADO, CON LOS OJOS  
CLAVADOS EN LA CIN-  
TURA DE LUPITA,  
QUE CAMINABA APRE-  
SURADAMENTE HACIA  
EL MESÓN DE LOS  
MONROYES.



LA ALCANZÓ Y LA LEVANTÓ DE LA CINTURA, SOBRE LA CARRERA DE LA YEGUA; EN ESE INSTANTE EVODIO SÓLO PENSABA EN LLEVARSE MUY LEJOS A LA MUJER DE LA QUE ESTABA ENAMORADO SIN IMPORTARLE QUE LE COSTARA LA VIDA.



Continuará el próximo Jueves.

216